



DICEN QUE...



DICEN QUE **PROIEKTUA** / PROYECTO

Gipuzkoako SOS Arrazakeriak, ZAS!
Zurumurruen Aurkako Sarearen
estrategiaren parte delarik, orrialde hauetara
ekartzen ditugu lehenengo pertsonan
"Dicen que ..." - ren ondorioak pairatzen
dituzten ahotsa, hainbat arlotako pertsonen
zurumurruen inguruko bizipenak eta
zurumurruen aurkako lanaren esparruan lan
egiten duten espezialistak.

SOS Racismo Gipuzkoa, dentro de la
estrategia de ZAS! Zurumurruen Aurkako
Sarea-Red Vasca Antirrumores, traemos a
estas páginas la voz de quienes sufren en
primera persona las consecuencias del "Dicen
que...", así como de personas de ámbitos muy
diversos que nos trasladan sus vivencias
sobre los rumores, junto a especialista que
trabajan en el ámbito del trabajo antirumor.

Fátima

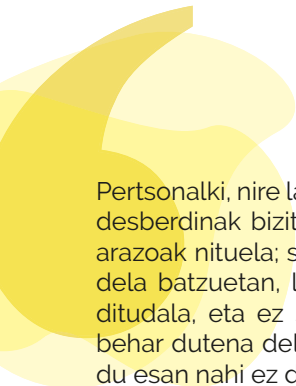
Nciri

(Marokoar musulmana)



Hamar urte baino gehiago Euskal Herrian.

Horietako bederatzi, adingabeen harrera zentro batean lanean haritu da. Bere herriko emakume taldean gogor ibiltzen da lanean eta ATAWAFOK elkartearen sortzaileetako bat da.



Pertsonalki, nire lan arloan gertatu zait zurrumurru eta estereotipo egoera desberdinak bizitzea. Batzuetan, nire lankide ohiek uste zuten ulermen arazoak nituela; soilik, etorkina nintzelako. Eta esan beharra daukat, egia dela batzuetan, lan berri bat izan dudanean, gauza berriak ikasi behar ditudala, eta ez soilik pertsona etorkina naizelako, pertsona orok egin behar dutena delako. Eta batzuetan, blokeatu egin naiz, baina horrek ez du esan nahi ez ditudala gauzak ulertzen.

2008an, adingabeen harrera zentro batean hasi nintzen lanean, hezitzaile moduan. Baina denbora pasa ahala, sukaldean lanean jarri ninduten eta ondoren, arropa garbiketetan. Azken honetan, ez nengoen oso gustura, adingabekoekin erlazio estua bai nuen baina, lana nuen. Eta hortik denbora gutxira, kalera bota ninduten. Pisuzko azalpenik eman gabe.

Adingabeen zentroan, etorkin bakarra ni nintzen. Eta nik batxilergoa homologatua nuen baina "bertako" beste langile askok ez zuten ezta batxilergoko ikasketarik, ez zuten inongo ikasketarik, ezta batzuetan, gogorik lana egiteko ere. Baina kaleratua izan zen bakarra, ni izan nintzen.

Bestalde, pertsona batzuek, beraien artean, gorputz hizkuntza erabiltzen dute beraien artean pertsona emigrante bat gertu dutenean; keinu desberdinak eginez. Eta keinu hauek min handia eragiten dute, konturatzeko garelako. Baita, hasieran, pertsonak ez gaituztenean ezagutzen, mesfidantza asko dute gudan. Adibidez, pisu bat alokatzean, etxebizitzan bizi diren bizilagunek uste dute, zerbait txarra gertatuko dela familia etorkin bat bertan bizitzen hasi delako. Baina denbora pasa ahala, bizilagun gehienak, konturatzeko dira, elkarbizitza on bat eraman dezakegula gure artean eta orduan, kasu egiten hasten dira, baita egun onak ematen ere. Baina beste bizilagun batzuk ordea, ez. Denetarik dago. Igogailuan bertan kasurik egiten ez dutenak ere.

Uste da, emakume arabiarrek, soilik etxeko lanetan lan egiteko balio dugula. Eta ez da horrela. Emakume arabiar askok, ikasketa kualifikatuak ditugu. Baina estereotipoen hesiek, ez dute hori ikusten uzten.

Gero esaten da... etorkinak lana kentzera etortzen garela. Eta hori ez da horrela, lan bat baino gehiago batera eramaten ditugu aurrera eta gehienetan presiopean. Beste lan arlo askoetan sartzeko aukerarik eduki gabe.



Idoia

Zabaleta

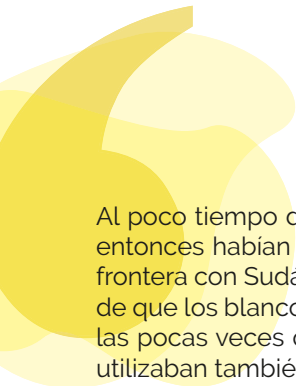
(Coreógrafa.)



En la Facultad de Biología se especializó en ecosistemas y dinámica de poblaciones. Estudia nueva danza e improvisación en los años noventa.

Trabaja con la compañía Mal Pelo entre 1995 y 1999. Desde el año 2000 crea su propio trabajo que ha podido verse en festivales y encuentros de ámbito internacional.

Desde 2008, construye y gobierna, junto con Juan González, el espacio de creación y residencias artísticas AZALA, situado en el mismo pueblo donde vive.



Al poco tiempo de llegar de Etiopía, dos niños de 5 y 6 años, que hasta entonces habían vivido en la región de Benisanghul Gumuz, cerca de la frontera con Sudán, me contaron que en su pueblo, Yaso, existía el rumor de que los blancos se limpiaban el culo con el dinero (billetes). Así es que las pocas veces que ellos conseguían tener un billete en sus manos, lo utilizaban también para limpiarse el culo.

De las letras escritas para la canción Zurrumurru zurrumurru (Rumor, sal de mi vida) en colaboración con Mursego y las participantes en la creación del disco 100% OION, el rumor de que las escuelas concertadas hacen oídos sordos (hablando de voces que el río se lleva) a su responsabilidad de trabajar en una escuela inclusiva, no atendiendo a la creciente diversidad social, económica, étnica, lingüística, cultural e individual de nuestra sociedad, es uno de los pocos rumores de la canción que debería dejar de ser un rumor para pasar a ser una verdadera preocupación y una evidencia de las políticas segregacionistas del sistema.

Otro de los rumores que entonamos en clave de humor en esa canción, es el de que dicen que "los que vienen son machistas" y que continúa cantando que claro que lo son, pero tanto los que vienen, como los que están, como los de aquí, como los de allá y también los del más allá. Este rumor, que la sociedad en la que vivimos es machista, considero que también es otro de los que pasa de categoría de rumor para ser una evidencia de rabiosa actualidad.

Del proyecto 100% OION, una de las máximas que puedo sacar es que sabemos muy poco de la vida de los demás, porque estamos demasiado ocupados con la nuestra propia y que sin embargo nos permitimos hablar y criticar sobre la vida de los demás (de la que apenas sabemos nada), porque no somos capaces de reflexionar sobre nuestra propia vida (que tan ocupadas nos tiene).

Que estamos cagados de miedo (hablando de limpiarse el culo con dinero) ante lo que no conocemos y que conocemos muy poco. Y que estamos atrapados en una rueda sin aparente salida, empujada por un lado por la comodidad y por el otro por la impotencia.

Voy a acabar con una docena rumores positivos y una pregunta:

- que los niñas y niños saharauis tienen muchas habilidades sociales y están educadas/os en la amabilidad
- que las niñas y niños paquistaníes tiene mucha rapidez mental y lógica matemática
- que las niñas y niños árabes tienen facilidad para aprender otros idiomas
- que las niñas y niños senegaleses tienen mucho sentido del ritmo y por lo tanto, capacidad de empatía
- que las niñas y niños cameruneses respetan a las personas mayores
- que las niñas y niños chinos tienen mucha capacidad de argumentación
- que las niñas y niños gitanos son valientes, no tienen miedo a la muerte
- que los niños y niñas sirios tienen mucha resiliencia

■ que las niñas y niños ecuatorianos cuidan de madre tierra

■ que las niñas y niños mejicanos tienen una alegría que aviva la vida

■ que las niñas y niños armenios saben valorar lo que tienen

■ que las niñas y niños de cualquier origen tienen menos prejuicios que nosotros o por lo menos tienen más herramientas para atravesar y superar tales prejuicios

Aquí va la pregunta: **¿qué tiene de malo ayudar?**



Zurrumurru

Zurrumurru

(100% OION)



Zurrumurru, zurrumurru es una de las nueve canciones del disco compuesto por Mursego, 100% OION. Este disco es el resultado de un proyecto desarrollado en Oion en torno a la mejora de la convivencia entre vecinos y vecinas. Cantar saludando al sol, cantar para dar la bienvenida, cantar lo que nos encanta y cantar para dar voz al desencanto, cantar por cantar, cantar para ahuyentar el rumor, cantar para celebrar, cantar bailando y cantar para honrar a los que cantan. Este proyecto se realizó entre 2015 y 2017, en el marco del programa Nuevos Comanditarios Euskadi, a iniciativa de la Asociación Innovación Cultural, Artes y Sociedad (Artehazia) e impulsado por la asociación Bitartean Jolasean. Ilham Mounir, Agata Cag, Layla Khouyali, Leire Zabala, Elisa Urizar, María Ezquerro, Iñigo Beristain, Alicia Fernández, Andere Toledo, Alicia López, Mohamed Daoudi, Idoia Zabaleta (mediadora) y Maite Arroitauregi (música) conformaron el grupo de Nuevos Comanditarios Oion, es decir el corazón de este proyecto. Disco editado por bIDEhUTS



Dicen que vienen a quitarnos el trabajo
¿qué trabajo?, el que nadie quiere hacer
Dicen que hay un efecto llamada
a las ayudas sociales
Si yo te ayudo, tú me ayudas,
si él ayuda, nosotras ayudamos,
si vosotras ayudáis, ellas ayudan

Dicen que no quieren trabajar
pero tampoco van al bar
el caso es hablar por hablar
Dicen que colapsan los hospitales
y eso es una exageración
porque la hipertensión es cosa de mortales
y también la gripe y el sarampión
Y es que aún no hay vacunas
para el peor de los males
que es la intolerancia a la lactosa
y a todo lo que no sea mi cosa
E.T. mi casa, teléfono

Rumor isal de mi vida! (bis)
Anitza da gure hitza
eta horrela nahi dugu bizitza
Diverso es nuestro verso
y así soñamos el universo

Dicen que bajan el nivel escolar
que la ignorancia es mala consejera
¿no te lo han enseñado en la escuela?
a e i o u el borriquito sabe más que tú
Si no le conoces de nada,
si nada sabes de él
si nunca te has sentado a su lado,
si nunca has compartido un café
por qué dices lo que dices,
si del dicho al hecho hay un trecho

Vivimos en la sociedad del bienestar
no queremos que nos vengán a molestar
fumar achanta los pulmones
rumorear los corazones

abuelito dime tú, abuelito dime tú por qué
la escuela concertada se hace la despistada
esto me tiene desconcertada
la concertada que la desconcierte
buena desconcertadora será

Rumor isal de mi vida! (bis)
Anitza da gure hitza
eta horrela nahi dugu bizitza
Diverso es nuestro verso
y así soñamos el universo

Donde hay miedo hay temor
donde hay temor hay desconfianza
donde hay desconfianza hay recelo
donde hay recelo hay canguelo
Que viene el coco a comerse
a los niños que duermen poco
si aparece el sacamantecas
me va a dar un siroco
en el miedo me enrosco
me vuelvo tontiloco, me apoco
y me descoloco

Dicen que son machistas
¡Mariachis no abuela, machistas!
Los de aquí y los de allá
y también los del más allá
Dicen que vienen a invadirnos
como si fueran ovnis
E.T., Alien, Alf, Chewaka
en la guerra de los mundos
Encuentros en la Tercera Fase
alienígenas contra alienados

Guri lana kentzera datozela diote,
 baina zer lan mota egiten dute?
 Inork nahi ez duena. Gizarte zerbitzuek
 dei efektua sorrarazten dutela entzun ohi dugu.
 Laguntzen baldin badizut, laguntzen didazu,
 hark laguntzen baldin badu, guk laguntzen dugu,
 zuek laguntzen baldin baduzue, haiek
 laguntzen dute.
 Lanik egin nahi ez dutela diote,
 baina ez dira tabernetan ibiltzen.
 Kontua da hitzetik hortzera zurrumurruka
 ibiltzea.

Ospitaleko gelak betetzen dituztela diote,
 baina ahoberokeria horietako bat baino ez da,
 hipertentsioa edozein gizakik duen
 gaixotasuna da-eta,
 baita gripea ere, eta elgorria ere bai.
 Ez baitago behin betiko txertorik
 gaitzik txarrenaren kontra,
 esan nahi baita, laktosarekiko jasan ezintasuna,
 eta nirea bakarrik da absolutua eta ez beste
 ezer,
 E.T. nire etxea, telefonoa.

Zurrumurru zurrumurru, utikan nire bizitzatik! (bis)
 La nuestra es una voz plural,
 y queremos que la vida también sea igual.
 Anitza da gure bertsoa,
 eta horrela amesten dugu unibertsoa.
 Eskola-porrotaren zifrak handitu egiten
 dituztela diote,
 ezjakintasuna bidaide txarra izan ohi da,
 ez al duzu hori eskolan ikasten?
 a e i o u astoetan guztiak harturik astoena zu.
 Ezagutu ere ez duzu egiten-eta,
 ez dakizu nor den, ez dakizu ezer,
 eseri ere ez zara egin harekin sekula,
 kafe bat ere ez duzu inoiz hartu berekin.
 Zergatik diozu diozuna,
 esatetik izatera bide handia dago.

Ongizatearen gizartean bizi gara,
 ez dugu inork gu molestatzerik nahi,
 erretzeak birrikak kaltetzen ditu,
 txutxu-mutxuan ibiltzeak bihotza,
 aitonatxo esaidazu, aitonatxo esaidazu zergatik
 itunpeko sareko eskolak itxurak egiten dituen
 erabat harritartuta nauka-eta horrek,
 itungabetuko duen itunpekoa
 harritunpelari bikaina izango da.

Zurrumurru zurrumurru, utikan nire bizitzatik! (bis)
 La nuestra es una voz plural,
 y queremos que la vida también sea igual.
 Anitza da gure bertsoa,
 eta horrela amesten dugu unibertsoa.
 Beldurra zabaltzen den tokian kezka dago,
 kezka dagoen tokian mesfidantza,
 mesfidantza dagoen tokian errezeloa,
 errezeloa dagoen tokian kakalarria,
 bestela mamua etorriko da
 lo txikia egiten duten umeak jatera,
 zakuaren gizon itsusia baldin badator,
 bihotzekoak emango dit,
 beldurak bere gain hartzen nau,
 eta azkenean, burua galtzeko zorian,
 kikildu eta kolokan jartzen naiz.

Matxistak direla diote,
 mariatxiak ez amona, matxistak!
 Hemengoak zein hangoak,
 baita goianbegokoak ere.
 Gu inbaditzera datozela diote,
 ovniak izango balira bezala
 E.T., Alien, Alf, Chewaka,
 munduen gerra batean,
 Topaketak Hirugarren Fasean,
 alienigenak alienatuen aurka.

Maite

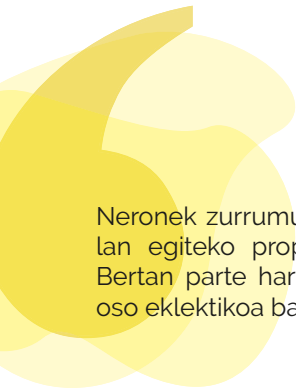
Arroitajauregi

(duzu Mursego)



Musika egiteko, Mursegok (saguzaharra portugesez) txeloa, pedal loop stationa, txilibitua, txinar txindatak, enbolo flauta, pandereta, ukelelea, teklatura argidun koloreekin, autoharpa, errimak, txaloak, inprobisazioa eta ahotsa darabiltza. Euskal Herriko musika taldeetan txeloa jo izan du.

Mursego du bakarkako egitasmoa. 2009an «Bat (1)» grabatu zuen, autoeditatua eta Paris eta Erroma arteko oholtzatan aurkeztu zuen. 2012an «Bi (2)» argitaratu zuen, bilakaera argia izan zena bere soinuan, esperimentaziotik urruntzen eta abesti formatura hurbiltzen. Zinemako hainbat egitasmotan (Emak Bakia, Invisible), dantzan eta antzerkian parte hartu ondoren «Hiru (3)» sortu zuen, zeina izan baitzen behin betiko konfirmazioa eta beste bultzada bat geroz eta unibertso berezkoago eta liluragarriagoari. Eta geroz eta pop-agoa. Pop hitzaren zentzurik zabal eta jatorrenean: rocketik edaten darraien musika, abangoardiatik, klasikotik eta (geografia askotako) folketik; oraingo eta hemengo herri musikatik, zeren «hemen» ja leku guztiak baitira. Zinema egitasmoetan murgildu ondoren (Asier Altunaren «Amama» eta Fernando Francoren «Morir») eta Harkaitz Cano eta Ixiar Rozasekin zuzeneko lan eszenikoak eman ondoren, oraintxe Oiongo (Araba) herriarekin eta herriarentzat taldean grabaturiko disko bat aurkezten ari da.



Neronek zurrumurruekin izan nuen harremana indartu egin zen Oionen lan egiteko proposamenarekin eta "%100 Oion" diskoa sortzearekin. Bertan parte hartzea eskaini zidaten nere musikaren ezaugarriengatik, oso eklektikoa baita eta molde eta hizkuntza asko erabiltzen baititut.

Egitasmoak artearen bidez eraldaketa soziala bilatzen zuen, eta pentsatu zen musika baliabide egokia izan zitekeela. 2017an zehar musika disko bat grabatu zen kolaboratiboa, belaunaldien artekoa eta kulturen artekoa. Diskoak helburu zuen guztion ona bilatzea eta herritarren arteko sare positibo eta eraikitzaileak sustatzea, hiri inklusiboa, tolerantia, kulturartekoa eta denontzako aukerekin eratzeko.

Oionen langabezia handia dago, krisiak gogor jota, eta etorkin asko bizi da lana Logroñon baina bizitokia Oionen duena laguntzak jaso ahal izateko. Haiek argi eta garbi esaten dute: arazoa da lan prekarioa egiten dutela, boladaka langabezian egoten dira, eta laguntzekin moldatu behar dira bizitzeko adina osatu ahal izateko. Egitasmoan gehienbat emakume arabiarrek (aljeriar eta marokoar) eta pakistandarrek hartu zuten parte, haien seme-alabekin; halaber, poloniar emakume islamera bihurtutako batek eta hainbat herritarrek. Herri berean bizi bai baina elkar ezagutzen ez zutenak. Emakume etorkinek ziotenez, bazen jendea agurtzen ere ez ziena, eta egitasmo honen bidez harreman bat sortu dute; astero elkartzen baitziren egitasmoa batera aurrera ateratzeko, sinestuta eta ilusio handiarekin.

Herrian gehien hedatutako zurrumurruetako batek dio "guri lana kentzera datoz" edo eta "laguntzetatik bizi dira". Taldean hauxe aipatzen zen, eta gogoan dut Oiongo batek zioela: "Jo, alferrak beti izan dira eta edonon". Zurrumuru hau etorkinengatik esaten da, baina edonorengatik esan zitekeen. Zergatik esaten da etorkinengatik?

Gainera, elkar ezagutu eta gaiaz eta bakoitzaren egoeraz hitz egin ondoren, denok ulertu zuten laguntzak ez direla zehazki etorkinentzat baizik eta egoera jakin batzuei aurre egiteko, eta etorkinek baliatzen dituztela haien egoera prekarioagatik eta lanaren behin-behinekotasunarengatik.

Oion herria ardogintzatik bizi da, eta eskulan migrante ugaria du; arazoa krisiarekin batera sortu zen: langabezia handitu eta bertako biztanleei eragiten hasi zitzaion; horrela, ordurarte etorkinek egiten zuten lana bertako jendea ere egiten hasi zen eta egoera horrek gatazka piztu zuen.

Esperientzia neretzako erronka izan zen eta oso konplexua; inoiz ez nuen hainbeste jende koordinatu, ez eta abesbatza batentzako idatzi, kexa koru bat egin, etab.

Letra modu kolektiboan sortu zen; herrian postal batzuk banatu ziren jendeak honako galdera honi erantzuteko: "Zer aldatuko zenuke Oionen?" edo eta "Zein dira zure kexak Oioni buruz?", eta jasotako kexetatik sortu zen letra.

Gehien errepikaturiko kexak ziren Oionen usain txarra dagoela (mendian zimaurregi bat baitago eta, tarteka, haizeak nondik jo, usaina herrira iristen da); edo eta "etorkinak guri lana kentzera datoz", "moro aluak", "ez dute lanik egin nahi".

Baina baita ere oiondar asko lan egin gabe bizi dela, langabezia dela eta, batez ere gazte jendea.

Azken kexa honek gatazka eragin zuen. Kexa koru bat osatu nahi genuen eta elizako koruarekin hitz eginda geunden eta baiezkoa jasota, baina bildutako kexak ikusi zituztenean, gaizki hartu zuten "lan egin gabe bizi dela" zioen kexa, ez baitzuten behar bezala ulertu. Ez zuten ulertu langabeziari buruz ari zela eta horregatik ez dagoela lanik.

Gaizki-ulertu honek korua zatitu zuen eta azkenean parte batek ez zuen parte hartu nahi izan. Adibide honek erakusten digu begirada desberdinak daudela, tarteka ernegatuak ere, eta egitasmoa erronka bat izan zela eta konplexua ere.

Oiongo jende askok uzkur egin zigun. Azken finean, halako egitasmoek jendea elkar ezagutzen laguntzen dute; nahiz eta ohitura desberdinekoak izan, denak gara pertsonak eta gustuko dugu kalean agurtu gaitzaten. Zentzuzko gauzak dira, berdin dio nongoa zaren; gizakia izaki soziala da, gizartean bizitzeko beharra du.

Egitasmoa posible egin zuen beste alde on bat emakume arabiarrek izan ziren; haiekin asko hitz egin genuen bizitzaz, Koranaz, enpatizatzen saiatzen zara eta astero elkartzeko, eta azkeneko gai askotaz mintzatzen ginen oso modu naturalean.

Oiongo esperientziaz kanpo, nere egunerokotasunean ere entzuten ditut zurrumurruak. Nere lanarengatik, adibidez: musika irakaslea naiz, eta gurasoei entzuten dizkiet halako gauzak, jakinda ere ezkertiarrek direla, erreparorik gabe esaten "horiei laguntza guztiak ematen dizkiete". Eskolan ere zurrumurru ugari dabilta, elkarbizitzaren kaltetan. Hezkuntza arloan, zehazki, maiz entzuten ditudan zurrumurruek diote etorkinek hezkuntza maila jaitsiaraziko dutela, edo eta euskara

galduko dela. Hemen, Eibarren, Ikastolan gertatzen da, betiko ikastola izan den baina gero publiko bihurtu zen honetan, baina ikastolen arima gordetzen jarraitzen duen eta Eibarko jendeak bere seme-alabak bertara eman nahi dituen esanez horrek ziurtatuko diela euskara erabiltzea. Seme-alabak eskola horretara eraman ahal izateko tranpak eta guzti egiten dituzte erroldan, baina eskola horretan ez dago ia etorkinik eta gurasoek diote horrek ziurtatzen duela euskara erabiliko dutela, baina finean ondorioa da eskola segregazioa eta klasismoa.



Arantza

Aguillo García

(48 años)



Médico de Urgencias en el Servicio de Urgencias del Hospital Donostia desde el año 1999.

Desde hace 3 años, Jefa de Servicio de Urgencias y, junto a la actividad asistencial, es responsable de la gestión y organización del servicio en el que ha desarrollado toda su vida profesional.



Uno de los rumores más extendidos sobre inmigrantes y refugiados y, probablemente, el que más afecta en mi ámbito, es el de que las personas inmigrantes abusan del sistema sanitario llegando a colapsar nuestras urgencias.

Esta afirmación es falsa, como muchas otras en relación con la población inmigrante. Los índices de frecuentación del servicio de urgencias son similares entre la población autóctona y la inmigrante, incluso teniendo en cuenta que, en los últimos tiempos, las personas inmigrantes sin papeles no tienen derecho a otra prestación sanitaria que la urgente.

De las más de 87.000 urgencias atendidas en este servicio el año pasado, unas 13.000 corresponden a pacientes extranjeros. De todos ellos, el 70% son poseedores de la Tarjeta Sanitaria en régimen de Trabajador, un 20% en régimen de Pensionista y aproximadamente el 10% no poseen Tarjeta Sanitaria (este grupo incluye a inmigrantes sin papeles pero también a turistas que precisan atención urgente durante sus vacaciones en nuestra comunidad).

Estas cifras sorprenden porque demuestran que la inmensa mayoría de la población inmigrante en nuestro área está integrada, establecida de forma legal y es laboralmente activa. (Entre los pacientes autóctonos atendidos en urgencias, el porcentaje de Pensionistas, se eleva a un 52%)

Otro de los prejuicios con los que me encuentro de forma habitual en el desempeño de mi actividad profesional es la reticencia (en ocasiones franco rechazo) que se percibe frente a profesionales procedentes de otros países, especialmente centro o sudamericanos.

En la gran mayoría de los casos se trata de profesionales muy bien formados, con amplia experiencia profesional adquirida en condiciones mucho más duras que las que tenemos aquí y que han tenido que pasar un duro y exigente proceso de selección para poder incorporarse a nuestro sistema sanitario. A pesar de ello (o quizá precisamente por ello) tienen una ilusión, unas ganas y una capacidad de trabajo intachables.

Es por ello que causa un especial dolor escuchar ciertos comentarios despectivos sobre ellos o algunos apelativos "jocosos" francamente denigrantes que, por cierto, apenas se escuchan cuando el lugar de origen del médico extranjero es un país rico como Estados Unidos o Alemania.



Ander Izagirre



Kolonbian biolentziaren biktimei buruzko kronikak argitaratu ditu, baita Txernobyetik bizirik atera zirenak, Karakorum mendikateko garraiolariak, Boliviako meategietan lan egiten duten neskak, Siziliako mafiaren aurka matxinatzen diren nekazariak. Besteak beste, National Geographic, CNN, Altair, Jot Down, Traveler, Lonely Planet Magazine, Papel, Nuestro Tiempo, FronteraD, Popoli, Pie Izquierdo, Pikara, Pyrenaica, Argia, Nora,... erreportaiak argitaratu ditu. Baita Noticias de Gipuzkoa, Gara, Berria eta abar bezalako egunkarietan. Honako liburu hauen egilea da: El testamento del chacal (2003), Los sótanos del mundo (2005), Plomo en los bolsillos (2005, kirol Literaturako Marka Saria, 2012an berrargitaratua), Cuidadores de Mundos (2008), Groenlandia Cruje (2012), Mi abuela y diez más (2013), Txernobil txiki bat etxe bakoitzean (2014), Regreso a Chernobil (2014), Beruna patrikan (2015), Apaiz gerrillariaren ezkutalekua (2015), Cansasuelos (2015), El siglo de Luis Ortiz Alfau (2016) eta Potosí (2017). Gidak ere idatzi ditu: Gorbeia (2006), Oiartzun. Taupadak (2007), Trekking de la costa vasca (2009), Donostia-San Sebastian (2013), Todos los Caminos de Santiago que cruzan Euskal Herria (2014).



Ea, inmigrazioaren aurkako zurrumurru edo aurreiritzietako bat, nire inguruan entzun dudana, gertuko pertsona baten kasua da. Babes ofizialeko etxe bat lortu ezinagatik kexatzen zen, eta aldi berean kanpokoei erraz-erraz ematen omen dizkiete, kanpokoak izate soilagatik, eta, nire ezagun horren arabera, horrek laguntzak lortzeko balio izaten die.

Horri buruz pixka bat eztabaidatu genuen, eta saiatu nintzen azaltzen ez dagoela etxebizitzarik kanpokoak izate soilagatik ematen denik, laguntzak jaso ahal izateko baldintza batzuk bete behar direla, eta hemen bizi garen guztiok bete behar ditugula baldintza horiek. Kanpokoak izateak ez du pribilegio erantsirik ematen, alderantziz baizik, askotan zaildu egiten ditu zerbitzu eta laguntza horiek lortzeko aukerak, nahiz eta gizarte honi lagundu beraien lanarekin, zergekin eta presentziarekin.

Uste dut zurrumurru horien arriskua mekanismo klasiko eta maltzur bat dela. Gizarte zerbitzu edo laguntzetan gabeziaren bat dagoenean ez ditugu kudeatzaileak, ustelak edo iruzurgile handiak seinalatzen, denontzat ez iristearen arduradun direnak, kanpotik etorri berria dena baizik.

Eta seinalatzen dugu gure laguntza eta zerbitzuez borrokatzera etorri den norbait bezala, eta immigrantearen irudi hori sortzen laguntzen da, niri zerbitzu eta laguntza horiek falta izanaren errudun direlako irudia.

Gabezia horiek egiak dira, baina erosoagoa da etorkin bat pagaburu bihurtzea, arazo hauen benetako kausa eta benetako erantzuleetan sakontzea baino. Diodan moduan, mekanismo klasiko bat da aurkari bat aukeratzeko... beti ahulena, beti hauskorrena...juxtu gure azpian dagoena, ezta?

Ba haxe kontatu nahi nizuen.



Maria

Cruickshank

(Oñati, 1989)



Maria es una actriz vasca conocida por interpretar el papel de Itxaso en la serie de televisión Goenkale.

Su padre es originario de la isla caribeña de Granada.

Actualmente también es Doula, dando acompañamiento en el embarazo, parto, posparto, lactancia y crianza natural.



RACISMOS COTIDIANOS...

Me viene a la memoria una anécdota de cuando tenía 11 años, cuando estaba en la escuela. En mi ikastola había niños de diversos orígenes y en mi aula había un chico ecuatoriano y nos habíamos juntado, yo de Oñati de toda la vida (bueno mis padres vinieron al pueblo y fueron muy bien acogidos, de hecho fue el primer negro en Oñati, pero yo nací en Oñati) y una amiga con él para ayudarle a tocar la flauta y ayudarle en otras tareas. Nos quedamos después de clase y estábamos solos en el aula. En un momento mi amiga se fue al baño y nos quedamos solo él y yo. La cuestión fue que al día siguiente nos dijeron que había desaparecido una flauta de debajo de la mesa de algún compañero/a. Para la profesora no había cabida que fuera mi amiga u otro/a de clase, sino que sus acusaciones fueron hacia él y hacia mí. Recuerdo haberlo pasado mal porque nos sacó de clase, nos llevó a otra clase. Yo sabía que ni él ni yo habíamos sido, por lo menos cuando habíamos estado juntos. La pregunta era por qué se daba por hecho que podíamos ser uno de los dos, o los dos. Hasta ese momento nadie me había hablado de estas diferencias, ni lo había vivido. Me acuerdo de haberlo pasado muy mal y preguntarme, si aquí hay tres personas por qué las acusaciones van dirigidas solo a nosotros dos. Daba por hecho que era él o yo. Lo estaba pasando tan mal que recuerdo que me decía "tranquila María, esto es una tontería, cuando seas mayor esto te parecerá una tontería". Además no entendía qué estaba pasando, con 11 años nadie me había explicado aún que estas cosas pueden ocurrir, que por tu color de piel puedes sufrir un trato desigual, o porque en su caso tenía menor poder adquisitivo dar por hecho que va a robar. Nadie luego pidió perdón por ello, no hubo una disculpa, una explicación.

Luego, también de chiqui, recuerdo una diferencia con el tema del euskera. Mi padre hablaba inglés, mi madre castellano y yo fui a una escuela de aquí y hablaba euskera aunque igual no de una manera correcta. Y recuerdo a chicas de la ikastola venir y decirme "eh! Paleta!" Y yo no entendía que era algo contra mí. Luego, con el paso del tiempo, sí reflexionas sobre eso y supones que lo hacían porque me veían de un color de piel diferente y suponer que no sé hablar euskera.

Luego, ya de adulta, yo en muchos contextos hablo euskera directamente y me miran sorprendidas, como pensando que no es posible que sea euskalduna. O por ejemplo, cuando trabajaba en Goenkale y hacia el

personaje de cubana, encontrarme con personas mayores que me hablaban en castellano y yo contestarle en euskera y seguir hablándome en castellano, porque dentro de su imaginario pensar que era de Cuba o latinoamericana no les encajaba que hablara euskera.

Sí he vivido esa sensación de que hacia ti hay una actitud diferente, y supongo que a las personas migrantes les pasará esto también. Por ejemplo, en cosas cotidianas como ir a hacer el DNI y una cola larguísima que daba vuelta a la manzana y toda la gente migrante y yo acercarme al agente y él de muy malas maneras gritándome "tú ponte ahí" pensando que era migrante. Y yo contestándole "perdona he venido aquí a renovar mi DNI, yo no estoy en esa fila, pero aunque no fuese así no tiene porque tratarme así. Es ahí cuando reflexionas y piensas en el trato desigual que se le da a las personas migrantes. Son situaciones de la vida cotidiana en las que me pasan estas cosas. En Correos también una vez iba a enviar a Valencia una carta y un funcionario de correos medio gritándome diciéndome "Oye tú, para enviar Dinero no es ahí"

Luego, ya en relación a mi trabajo de actriz, tener que trabajar siempre encasillada en determinados personajes según mi físico.

Casi todos los papeles que he hecho, que me han ofrecido han sido, o prostituta latina o chica despampanante, hipersexuada. Alguna vez me gustaría interpretar un papel de una mujer empoderada y donde el físico no sea lo relevante. Pese a que tú haces tuyos tus personajes y al final mis personajes solo se reducían a enseñar escote, piernas. Esta es la imagen que estamos construyendo sobre las mujeres migrantes. Los medios en eso tienen el poder y si no cambias eso, pues difícil cambiar percepciones y prejuicios asociados a ello.



Baba Fotso

Toukam Junior

(Luciano)



21 urteko mutil kamerundarra. 2016. urtean bere herrialdetik atera zen; Nigeria, Niger, Algeria eta Moroko gurutzatu zituen. Bidai gogorra izan eta gero, 2018ko uztailan Donostiara iritsi zelarik. 6 hilabete daramatza gure hirian.

Orain, elektrizitate ikasketak eta Derrigorrezko Bigarren Hezkuntza burutzen ari da, etorkizun batean, gure herrian lan eta bizi al izateko.



Nire herrialdean, ez nuen immigrante hitza erabiltzen beste herrialdeetatik etortzen ziren pertsonak kualifikatzeko. Pertsona asko ezagutu nituen; senegaldarrak, nigeriarrak, maliarrak, ... baina Kamerunen 276 etnia existitzen dira eta azkenean, ez dakizu zein den bertakoa eta zein beste herrialdekoa. Baina nire herrialdetik atera nintzenean eta Nigerreko desertua gurutzatu nuenean, konturatu nintzen, herrialde batekoa edo bestekoa izanda, modu desberdinean tratatzen zaituztela. Gainera, horri gehituta, fisikoki eta psikologikoki bidaian zehar sufritu behar izan nuenarekin.

Gogoan ditut, Euskal Herrian igarotako lehen egunak. Paseatzera atera ginen nire anai eta lagun batekin. Udara zen eta jende asko zebilen kaletik. Askok estralurtarrak izango bagina bezala begiratzen ziguten, guk ezer ulertu gabe. Beste batean aldiz, hondartzara joan ginen bainatzeko intentzioarekin eta bertan zegoen jendeak harrituta begiratzen ziguten denbora guztian!

Esan dezaketen bakarra da, pertsona eta immigrante bezala, zera da:

Alde batetik, gizarteak ez du pertsona migratzaileak alde batera utzi behar, gizartearen parte direlako. Bestalde, tratu on bat eta babesa merezi dugula uste dut, bizitza duin baten bila etorri garelako eta bidean bizitako guztiak asko markatu digulako.

Amaitzeko, mila esker laguntzen gaituzten pertsona eta militante guztiei. Baita Txantxafrikari eta Hiritarron Harrera Sareari ere.



Andrea

Ruiz Balzola



Doctora en Antropología por la Universidad de Deusto.

Consultora, formadora e investigadora (www.andrearuiz.es) en el ámbito de la diversidad y las migraciones desde 2016.

Combina el desarrollo de proyectos, formaciones y asesoría para entidades sociales e instituciones públicas con la docencia e investigación académica en la UNED (Centro Asociado Bizkaia), la U.D, la UPV/EHU y la U. de Comillas"



LO QUE LOS RUMORES ESCONDEN

"El rumor tiene éxito porque es fácil creer lo que se quiere creer o lo que se teme creer"

A. Perales

Hace ya unos meses, en una charla que una asociación de vecinos de un barrio de Bilbao me había pedido acerca del racismo, se levantó al finalizar mi exposición un hombre que con cierto enojo comenzó a exponerme los consabidos rumores que existen acerca de las personas de origen inmigrante. Durante la charla yo no había mencionado en ningún momento a la población inmigrante; simplemente había realizado una revisión crítica del concepto de raza y de las nuevas y viejas formas de racismo. Sin embargo, la conexión de esta persona entre ambas cuestiones fue inmediata. Intenté, sin éxito, desmontar con argumentos los rumores que me planteaba ofreciéndole, entre otras cosas, ciertos datos estadísticos elaborados por organismos oficiales. En un tono cada vez más bronco me explicó que esos datos eran falsos y que el gobierno nos engañaba. Llegados a ese punto desistí en mi empeño.

Sirva esta breve viñeta para introducir algunas consideraciones que quizás podríamos sumar a la reflexión acerca de los rumores y el tratamiento de los mismos.

Revisando mi actuación aquella tarde me doy cuenta de que mi esquema fue contraponer los hechos, unos hechos objetivos y verdaderos, a unos rumores que considero como falsedades o distorsiones de la realidad. Esta mirada proviene de los primeros estudios sistemáticos sobre el rumor desde teorías psicológicas y psicosociales. Autores como Allport y Postman¹ establecieron las bases y herramientas para los estudios del rumor en los contextos de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. En términos generales, relacionaron los rumores con la distorsión de la verdad en oposición a la noticia y la objetividad².

1. Véase Allport y Postman (1974): The Psychology of Rumor. New York: Henry Holt&Co.

2. Zires (2005): Del rumor al tejido cultural y saber político. México: UAM-Xochimilco.

Pero los rumores son también una forma de comunicación, fenómenos muy cotidianos que expresan cómo determinadas relaciones sociales se van configurando en contextos particulares. Los rumores, de algún modo, convierten en tema central de los discursos determinados problemas sociales que luego son continuamente interpretados y re-interpretados.

Lo que en silencio cuentan los rumores, más allá del rumor en sí, es la fragilidad de las relaciones sociales y los miedos de las personas a que éstas cambien y desaparezcan tal y como han sido conocidas ³.

En situaciones de incertidumbre y ambigüedad como los que estamos viviendo, los rumores se multiplican y circulan a velocidades insospechadas.

Otro aspecto del rumor, ligado a la coyuntura actual de crisis económica y política, que tiene que ver con la acción colectiva en la medida en que los rumores pueden llegar a crear, aunque sea momentánea o esporádicamente, una suerte de nosotros colectivo, reforzando los lazos afectivos y

relacionales. El vínculo afectivo e identitario que se desarrolla puede tomar la forma de una agresividad discursiva y destructiva hacia determinados colectivos o/y de una resistencia discursiva frente a lo que se considera son manipulaciones y engaños por parte de los gobiernos e instituciones. Por supuesto, y en la medida en que va cristalizando ese nosotros colectivo, también se van trazando las fronteras simbólicas que delimitan a un grupo de otro.

Parece así que los rumores se convierten en catalizadores de angustias, miedos y resentimientos colectivos. A partir de aquí, los rumores se pueden convertir en potentes movilizadores de la opinión pública y de las acciones colectivas; son muchos y lamentables los ejemplos que de ello tenemos en la historia. Si desde estas consideraciones vuelvo ahora a lo concreto y específico de aquella charla y lo sucedido en ella, me pregunto cuánto de miedo había en el enfado de aquel hombre. Cuánto miedo y angustia escondían aquellos rumores en un contexto de cada vez mayor fragilidad a la par que de transformación social de su barrio. Hoy veo que aquel rumor escondía un miedo que entonces yo no supe recoger. Sirva este breve y humilde apunte para seguir pensando y elaborando pedagogías anti-rumor que puedan sumar a la transformación social.

3. Hablo de los rumores de la calle o Internet, sabiendo que en estos tiempos a veces es difícil distinguir un rumor de una noticia y que, además, algunos medios de comunicación colaboran –consciente o inconscientemente– a su propagación.

Iñigo

Royo Etxezarreta

(Donostia, 1962)



Eskola eta unibertsitatetik igaro ondoren, argazkiak ateratzen saiatuko zela erabaki zuen. Ez hainbeste ezkontza-argazkiak eta gauza horiek - nahiz eta horrelakoak egiten jarraitu, egunero jan behar delako- baizik eta egonezina sortzen dieten gaien inguruko argazkiak. Eta horretan dabil. Gorputzak iraun arte. Horrez gain, orri zuriari aurre egitea ere gustatzen zaio, nahiz eta horretan, ia gainerako guztian bezala, aprendiz hutsa izan oraindik.

Gainerakoan, munduaz duen pertzepzioa zinismoak ez okertzen saiatzen da. Gai korapilatsua, mundu guztiak dakien bezala.



"Andaluzak sekula ez ditut jasan, baina Andaluziako azken hauteskunde autonomikoetatik ezin ditut ikusi ere egin" bota zidan halakok, VOXen ezusteko gorakada tarteko. Zur eta lur geratu nintzen. Hitz motelez, saiatu nintzen esaten ez zuela horrelakorik esan behar, iradoki nion euskaldunak eta andaluzak ez garela hain desberdinak, agian gertatutakoaren zergatiei buruz pentsatu beharko genukeela, zergatik hainbeste jendeak eman dion botoa eskuin muturreko alderdi bati, Andaluzian langabezia tasa enkistatu handia daukatela, Andaluzia dela Afrikatik datorren migrazioaren atea, gehiago saiatu beharko ginatekeela gertatzen zaizkigun gauzen ñabardurak aztertzen ezen ez orokorkeria errazak hedatzen... Isilune bat izan zen; isildu egin nintzen.

Momentu batez ahaztu egin zitzaidan inork inoiz ez duela inor ezertaz ere konbentzitzen.

"Zuek, espainolak, Maduroren gobernuaren aurka zaudete oraindik ere, sinesten baituzue Amerikak zuen kolonia izaten darraiel; gu baino gehiago zaretela uste duzue eta zuen zerbitzurako gaudela" bota zidan tupustean Nikaraguan jaiotako emakume batek. Eta berriro ere hotz geratu nintzen. Zehazki -273 Celsius gradutan. Berak zergatik uste zuen nik Amerika neukanik kontinente zaharreko koloniatzat, galdetzen nion. Ez dudala Venezuelako errealtateari buruzko informazio aski eta nahiago dudala iritzi arinik ez eman Maduroren gobernuaz. European jaioa izanagatik ez dudala neure burua berea baino gehiagotzat hartzen. Isildu egin nintzen. Errukiz begiratu ninduen. Bere begietan irakurri uste izan nuen: "ez diot sinesten; esanak esan, ezin dute saihestu diren bezalakoak izatea".

Ordenagailuaren pantaila aurrean lerro hauek idatzi artean, El Roto-ren bineta bat gogora datorkit, orain egun batzuk argitara emandakoa, non ordenagailu baten aurrean dagoen morroi batek esaten duen: "Oso solidarioa naiz pantaila baten aurrean, baina kalera atera orduko ahazten zait". Isilunea.



Etika eta estetika. Urduri nago; oraintxe ongintzazko afari batean egon naiz, baliabiderik gabeko pertsoneri laguntza ematen saiatzen den GKE baten alde. Afariko menuan txistorra espezialadunak, frijituak, bakailaoa, txuleta, gazta eta postre gozoak. Agapera hainbat kirolari gonbidatuta zeuden, ebentoari oihartzun soziala emateko.

Kezkatzen nau helburu "jator" batzuk lortzeko erabiltzen diren moduak zenbateraino dauden lotuta konbentzionalismo kontraesankorrenekin.

Beldur naiz, halaber, SOS Arrazakeriaren aldetik 50 pertsona "aintzatetsiri" eskatzen zaienean ekimen honen alde idatzi dezaten, ez ote den benetan esan nahi pertsona "ezagun" edo eta "famatuak" eta ez hainbeste zerbait esateko daukaten pertsonak. Egiatan, nik ez dut ezaugarri horietako bakar bat ere betetzen, eta hemen ari naiz, agian zaratari zarata gehitzen... Bazterrera. Aurkeztuko naiz: argazkilaria naiz – edo antzeko zerbait-.

Eta argazki klaseak ematen ditut. Tematzen naiz ikasleek beren irizpide estetikoak zabal ditzaten eta, adibidez, zer izan daitekeen argazki gaia edo zer ez abanikoa handitu dezaten. Uste baitute Kontxako barandila argazki gaia dela edo eta baso bat lanbroartean; ordea, hautsontzi bat edo eta periferiako auzo bateko kantoia hautsia ez direla.

"Utzi alde batera estereotipoak, ausartu bestelako aukerak irudikatzen" esaten diet. Ikasleak oro jende zoragarria baitira, baina sormenaren arloetara hurbiltzen direnean halako esklerosi bat sumatzen diet mugatu egiten diena ordenu baten barruan sartzen ez dena imaginatzeko aukera. Eta uler dezake – lerro hauen irakurle pazienteak-nolako barre, poz eta algara bizi dugun inoiz uste izaten dugunean hatz puntekin hautsi egin dugula bestelako formak sortzea oztopatzen zuen koraza...

Galdera dut ezen estetikaren eremuetako uniformitate hori, zurruntasun hori, esaneko-tasun hori ez ote diren izango lanbro itsaskor bera, gure gizarte antolaketa-arako bestelako moduak igartzen uzten ez digun horixe.



Ane

Gabarain

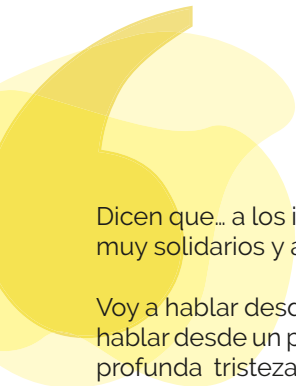
(Donostia)



Actriz. Nacida en Donostia. Vive en Donosti aunque su trabajo le va llevando por diversos lugares, cosa que le encanta. Lleva trabajando treinta y cinco años en la profesión.

Ha hecho y hace de todo. Teatro, televisión, cine, doblaje y lo que toque. Su trabajo más reciente en televisión ha sido en la serie Allí abajo. Una divertida comedia de Antena3.

Próximamente participará en la serie PATRIA de Aleamedia para HBO y por supuesto seguirá con sus teatros, algo que jamás ha abandonado a lo largo de toda su carrera.



Dicen que... a los inmigrantes les cuesta integrarse. Y decimos que somos muy solidarios y abiertos...

Voy a hablar desde el corazón, ya que no tengo capacidad para teorizar o hablar desde un punto de vista sociológico. Hay algo que a mí me produce profunda tristeza y vergüenza. Paso a menudo delante de un colegio público muy bien ubicado. Esta prácticamente en el centro de una ciudad. Cuando miro y veo a los niños jugando en el patio veo que en un noventa por ciento son niños de familias de inmigrantes, mayoritariamente latinos. Yo me pregunto por qué no hay prácticamente casi ningún niño de familia autóctona. ¿Qué pasa? ¿No queremos que nuestros niños se mezclen con los niños inmigrantes? Son colegios que, en algunos o muchos casos, sabiéndose con un alumnado mayoritariamente inmigrante están peor dotados en cuanto a instalaciones, servicios educativos, etc.

Claro, somos muy abiertos, progresistas, tolerantes, y reivindicamos derechos humanos y sociales... pero, a la hora de la verdad... creo que nos cuesta estar a la altura. Yo sé que esto que planteo es algo complejo y profundo...Y es normal que tengamos nuestras contradicciones, pero sé que cuando paso delante de ese colegio siento vergüenza...

Dicen que... la tiene muy grande... dicen que es de sangre caliente...

Dicen que nuestro trabajo es bien raro y peculiar (yo soy actriz) y no les falta razón a aquellos que lo piensan. Además de difícil. Solo un ocho por ciento de los actores/actrices trabaja ejerciendo este oficio y en muchos casos en la más absoluta precariedad, ya que solo un tres por cien consigue un sueldo digno que le permita vivir sin necesidad de otro trabajo. ¡Imagínate si ya eres actor o actriz y además inmigrante!!

Si esto es así en el plano laboral, en el plano artístico se prolonga la frustración.

A casi todos los actores y actrices nos encasillan. Todos tenemos nuestros fuertes y nuestras limitaciones y es sabido que productores y directores no son demasiado amigos de correr riesgos y experimentar, lo cual es también perfectamente comprensible pues no está el horno para bollos en el mercado audiovisual. Pero este encasillamiento que a veces nos disgusta hay que reconocer que otras veces nos trae un pan bajo el brazo porque nos permite ganarnos nuestro sueldo en un periodo más o menos prolongado. En el caso de los actores y actrices inmigrantes esto supone la desesperación laboral al cuadrado.

Conozco y soy amiga de algunos actores y actrices inmigrantes con grandísimo talento y sin embargo se ven abocados a hacer solo personajes absurdos y poco dignos. Si eres negro, se supone que la tienes muy grande y enloqueces de deseo a todos los de alrededor. Algo parecido si eres rusa, rubia y guapa...

Si eres mexicano... igual solo puedes hacer de mexicano... Si eres cubana se te supone sabrosa, amorosa y bailonga... perfecta para interpretar una criada frívola. Estos son unos pocos ejemplos de los muchos que podría contar.

Pero yo quiero creer en que el talento y el arte siempre se abren paso... a pesar de prejuicios, estereotipos y clichés pobres...

¡Así que estaré encantada de disfrutar de estupendas interpretaciones de magníficos personajes defendidos por actrices y actores de cualquier lugar del mundo en cualquier lugar del planeta!



Sükrü

Karakus

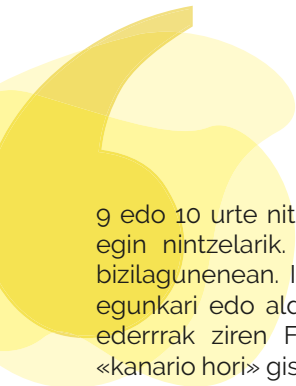
(Turkia, 1956)



Artista, arte irakaslea eta itzultzailea. Arte Ederren arloko bi titulu unibertsitarioren jabe. Badira 20 urte Euskal Herrian bizi dela.

Bitarte horretan molde askotako jende ugari ezagutu du. Kultur ebento ugari antolatu du eta etorkinen hainbat erakunde lagundu. Bakarkako berrogei erakusketa eta gehiago egin ditu eta ehundik gora erakusketa Turkian eta Europako hainbat herrialdetan.

Turkiera, espainiera eta ingelesa hitz egiten ditu.



9 edo 10 urte nituen, Istanbuleko Fenerbahçe futbol taldeko jarraitzaile egin nintzelarik. Garai haietan telebistarik ez zegoen, ez gurean ez bizilagunenean. Irratian entzuten genituen futbola partidak, eta tarteka egunkari edo aldizkarietan jokalarien argazkiak ikusten. Neretzako oso ederrak ziren Fenerbahçeren koloreak, zeinaren jokalaria eta zaleak «kanario hori» gisara baitziren ezagunak. Jokalari guztiak miresten nituen, baina atezaina bereziki: mutil luze ile kizkurreko bat, partida bakoitzeko jantzi desberdina zeramana. Nere anaia –ni baino bi urte zaharragoa– Istanbuleko beste talde bateko zalea zen: Besiktas. Kolore zuri-beltzak ditu, eta nik kitenkeria neritzon futbol talde batek kolore horiek edukitzeari. Anaia ere ez nuen ulertzen, eta uste nuen apur bat arraroa zela. Maiz gure artean eztabaidatzen genuen, eta tarteka egun batzuk haserre ematen genituen. Gure lehengusu adin bertsukoa Galataseray-ko jarraitzailea zen, Istanbuleko beste talde bat, kolore hori-gorriak zituen. Hirurak elkartzen ginenean, desadostasunak areagotu egiten ziren eta eztabaida latzak izaten genituen. Nere anaiarentzako eta neretzako kolore hori-gorriek zentzurik ez zeukaten futbol talde baten janzkeran eta ados gentozen Galataseray taldeko jokalaria guztiak txarrak eta pijoak zirela esateko... Behin batean, gure etxeko atarian partida bat irratian entzuten ari ginela, auzoko adiskideetako batek esan zidan Fenerbahçeren koloreak –hori eta itsas urdina– itsusiak zirela, joko taktika txarrak zituela eta zakur talde bat zela hobe zukeena futbola jokatzeari uztea... Esan zuen, esan ere, esana ziotela "taldeko 4 eta 9 jokalaria homosexualak zirela". Azken hau entzunda, isiltasun handi bat egin zen...

Gaur hartan, gogoan izan nituen jokalaria haiek. Asko asaldatu ninduen lagunak esandakoak eta gauza asko pasa zitzaizkidan burutik. Gezurra zela pentsatu nuen, ezin zutela homosexual izan... Halaber pentsatu nuen egia izanda ere agian ez zela hain garrantzitsua, kirola zela benetan axola zuena... Baina nahasmenak egun luzetan iraun zuen. Azkenean, zera pentsatzea erabaki nuen...

Turkian jaio nintzen. Islama da erlijio nagusia eta bi talde handi desberdin daude: sunitak eta alauitak. Sunitak, Islamaren arauetako oso atxekitakoak, gehiengo dira; alauitak, –gutxiengoa–, toleranteagoak dira eta ez hain dogmatikoak. Erlijio sinismenei buruz alde handiak daude batzuen eta besteen artean: adibide, joera alauitako herrietan ez dago mezkitarik. Ni gutxiengo honetako kidea naiz, eta haurtzaroa eta gaztaroa bizi izan nituen sunitek eragindako presio larri baten pean.

Gaur egun ere jende asko beldur da alauita dela esateko, zeren eta –Turkia badelarik kultur eta etnia mosaiko handia: armeniar, kurdu...- aniztasun hori manipulatu egiten da desberdina baztertzeko eta aurreiritzi eta zurrumurru askotarioak sortu eta zabaltzeko.

Turkian, artearen historia ofizial osoak mendebaldekoa eta iparra zituen erreferente gisa, eta aurreiritzi errotua zen “periferiatik” ezin zitekeela artista onik irten zioena. Okerrena izan zen “ekialdeko” artistak berak ez zirela gai izan dogma haiek kolokan jartzeko.

8 urtez ikasi nuen artea Turkian, bi akademia desberdinetan. Formakuntza garai horretan, mendebaldeko ereduak ziren etengabe hartuak jarraibide gisa. Ikasketak amaitu nituen nere geografia propioa eta kultura sakonki ezagutu gabe.

Gauzak horrela, ezinezkoa egin zitzaigun gure identitate propioa aurkitzea, eta etengabe jausi ginen mendebaldean egiten zenaren imitazio hutsean. Zorionez, egoera hori aldatzen hasi zen 80ko urteetan, “Modernismoa”ren presio berdinzalea kolokan jartzearekin batera.



Begoña

Villas Miguel



Enfermera de la OSI Donostialdea.
Coordinadora de la Unidad de Gestión Clínica
de Pediatría.



Un rumor muy típico en nuestro medio es "los inmigrantes vienen a España para hacerse tratamientos, ya que aquí la sanidad es gratuita".

Este rumor es falso, por varios motivos, pero nombraré el que conozco de cerca. Paciente brasileña que acude a urgencias por traumatismo en el pie, todo el gasto le es facturado y lo paga.

Desde el desconocimiento total de la gente de a pie de cómo funciona el sistema, a quién se reclaman esos gastos y demás, todo el mundo entiende que el gasto generado por pacientes inmigrantes lo asume el sistema y esto no es así.

Es más, en casos que sí lo ha sido, por circunstancias legales, en las que como no soy juez no tengo que entrar, la opinión que genera en gente de mi alrededor depende de si a ese nombre se le pone cara, es decir si hablamos de "Pedro, el de la habitación 8888" opinamos, pobre, menos mal que esto le ha pasado aquí, porque en su país no podrían haber hecho nada por él. Pero si hablamos del que se habló el otro día en televisión que dijeron "vino a ponerse una prótesis de cadera aquí porque es gratis", opinamos que qué cara tiene... cuando no sabemos realmente que es lo que ha pasado...

Todos estos comentarios creo que lo que hacen es destruir la convivencia, porque si nos centramos en la persona todo vale, pero si nos centramos en el colectivo todo está mal. Y claro está ni todo es blanco, ni todo es negro.



Kristian

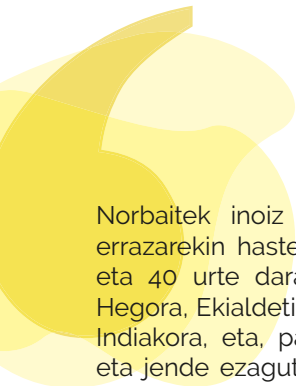
Pielhoff

(Donostia, 1961)



Badu esaldi bat bere burua definitzeko: Bidaiatzeko bizi naiz eta bizitzeko bidaiatzen dut! Eta alemanierazko hitz batek islatzen du bere espiritua: "Fernweh"; ez dauka justu itzulpen literalik, ziur aski sentitu egin beharko da ulertzeko, zeren bidaiatzea, gutxi-asko, hurbil-urrun, kasik denok dugu gustuko, baina Fernweh gehiago da: kultura da, gastronomia, jendea, leku ezatseginak, hotza, beroa, hezetasuna, helmuga hain desberdinak... ezen maiz gure konfort guneak uztera behartuko gaituzten. Berak dioenez, sentimendu honek azken 40 urteotan harrapatuta dauka eta aukera eman dio bidaia gidari eta ibiltari gisara munduan barrena ibiltzeko.

Telebistan ere lan egiten du (Tv2, Tele 5, Antena 3, Nova) kultuzko programa bat aurkezten, Bricomania izenekoa eta 25 urte egin dituena.



Norbaitek inoiz esan zidanez, "lehen urratsa eman bezain gauza errazarekin hasten da bidaia bat". Hitzez hitz hartu nuen, ibiltzen hasi, eta 40 urte daramatzat motxila soinean munduan barrena, Iparretik Hegora, Ekialdetik Mendebaldera, Kantauritik Mediterraneora, Pazifikotik Indiakora, eta, pasadan izan bada ere, hainbat kultura, erlijio, gizarte eta jende ezagutzeko aukera ederra izan dut, eta beti aurkitu izan dut hain leku desberdinetan ezaugarri komun bat, edo bi, hobe esanda: lehena, herrialde horietako biztanleen enpatia nerekiko, zeinari esker magiaz beteriko uneak partekatu ahal izan ditudan haiekin; eta bigarrena da, gehienetan ba zirela bertakoak ez ziren jendeak, "atzerritarrak", "migratzaleak", "erbesteratuak"... eta horrela tratauak ziren.

Kontua da ni ere atzerritarra naizela herrialde horietan: mzungo Tanzanian, fassa Madagaskarren, tubabu Senegalen... eta, kurioski, nere herrian, Euskadin, bertan jaioa izanik, "Alemana" naiz, ama alemaniarra baitut, eta Alemanian, ordea, "euskalduna".

Ez dakit zergatik daukagun halako joera pertsonak beren jatorriagatik edo ustezko jatorriagatik sailkatzeko eta, ondorioz, pertsona horien estereotipo bat sortzeko jatorria oinarri hartuta.

Hemen, nere lurraldean, hobe esanda nere herrian, gauza arrunta zen "koreano, maketo, belarrimotz... deitzea Extremadura, Andaluzia, Galizia edo Gaztelatik etorritako etorkinei. Destainazko jentilizio edo hitzak ziren, beren herrialdeak atzean utzi eta maleta hutsa eskuan hartuta zalantzez beteriko etorkizun baten bila abiatu ziren pertsonak izendatzeko erabiliak. Gaur egun ere badira, zorritzarrez, halako gaitzizen kalifikatiboak airean eta berritzen doaz migrazio berrien jatorrien arabera: "sudaka, payoponi, wet back, buru karratu, gabatxo, morako...". Beraz, denbora badoa eta gizakion irudimenak ez du mugarik bisitatu ditudan muga horiek denak zeharkatzerakoan, antzinako arauak errepikatzen direlarik. Ez, sekula ez dugu ikasiko!

Bada, hitz egingo al dugu enpatiaz, tartetxo batean?

Espainiako Errege Akademiak dioenez, honakoa esan nahi du:

- Zerbaitenganako edo norbaitenganako identifikazio sentimendua.
- Norbaitekin identifikatzeko eta haren sentimenduak partekatzeko gaitasuna.

Bada, hori da nabaritu izan dudana nere oinek atsedean hartu izan duten leku gehienetan: irrifar ahaztezin horiek, txabola galdu batean kafe urtsua hartzera egindako gonbidapena, begi handiez so egiten dizun mutiko eskuak lurrez beterikoak ogi muturra eman nahian, andre zahar harek egindako gonbidapena bere auzoko mezkita-aren atarian tartetxo bat elkarrekin emateko,

etxeko ateak zabal-zabal ireki dizkizun familia hura bere alabaren urtemuga ospatzera gonbidatzeko...

Dena eta beti, ordainetan ezer eskatu gabe, edo -barka, oker naiz- irrifar baten truke, ematea hainbeste kosta zaigun irrifar baten-gatik.

Gauza handia da kulturak, erlijioak, gastronomia, bizipenak partakatu ahal izatea!



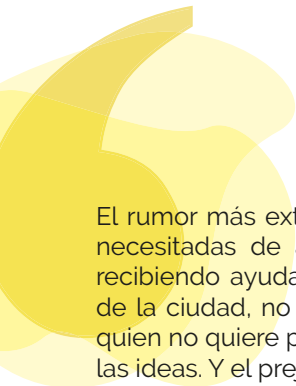
Felipe

Juaristi



Escritor y periodista. Destaca en su faceta de poeta, en euskara. Colaborador habitual de Prensa.

Ha trabajado en muchos medios de comunicación, tanto prensa escrita como Radio y Televisión.



El rumor más extendido es el que indica que las personas emigrantes, necesitadas de apoyo y trabajo, por el simple hecho de llegar van recibiendo ayudas materiales y económicas que otros, los propios, los de la ciudad, no las reciben, ni aunque las soliciten. Es un prejuicio de quien no quiere profundizar en el pensamiento ni rebuscar en la mina de las ideas. Y el prejuicio da razones del desconocimiento, lo saca a relucir.

No diré que siempre sea así, pues llevamos el prejuicio incorporado a nuestro pensamiento, si es que se le puede llamar así. Es un mecanismo que, cuando no tenemos ganas de pensar, por falta de tiempo o por no querer pensar más, se pone casi automáticamente en marcha y, por tener ya creada la imagen del mundo, lleva nuestras actitudes y acciones por el camino trazado de antemano. Normalmente, es el camino más fácil y sencillo, que traerá la conformidad, por no demorarse en trabajos fatigosos.

Ciertamente, el prejuicio refleja la dependencia hacia las posiciones mayoritarias, que lo son por su insistencia. Está demostrado que, si mil personas gritan a la vez que la tierra es plana, habrá más de uno que lo acepte, sin ninguna demostración. No llega a conformarse como opinión, pero actúa del mismo modo con nosotros y, sobre todo, en la relación que entablemos con los demás. Son las razones del estúpido.

Pero lo que llamamos "estupidez", en actitud y pensamiento, para muchos no es más que la manera de enfrentarse a una situación que no comprende. Desconocen cómo se regulan las ayudas sociales a los más necesitados, y, a causa de su malestar, malinterpretan o no interpretan la situación, no sólo la de sus vecinos, sino la de aquellos que han venido de otras tierras y otros continentes. Llaman injusticia, a lo que no es más puro desconocimiento del estado de las cosas.

Las sociedades actuales tienen que enfrentarse a demasiados problemas. Está, por un lado, y como efecto de la crisis económica, el empeoramiento paulatino de las condiciones laborales. Los empleos son precarios y los salarios ínfimos. Está la crisis de la vivienda, con los precios de los alquileres desbocados, imposibilitando de hecho que amplias capas de la juventud puedan acceder a una vivienda digna. Está en el aire la viabilidad de las pensiones.

La sociedad ante estos problemas debería tener una actitud defensiva, intentando no perder lo adquirido, no sólo los derechos, sino también los hechos. Pero, en estos tiempos, ha nacido otra actitud, que es la de culpabilizar al "otro", al extraño, al extranjero de todos los problemas.

Todo ello, a la larga, puede crear una serie de conflictos que yo, por ahora, soy incapaz de cualificar ni de cuantificar. Dependerá de los miedos que se vayan inoculando, o del grado de esperanza que se vaya extendiendo. A mayor miedo, mayor conflicto.

La sociedad no está cohesionada, ni por la parte de arriba, las élites, ni por la parte de abajo, las clases populares. Hay demasiados intereses en juego. Y, sobre todo, va desapareciendo el sentimiento de solidaridad.



Carlos

Garayalde



Francoren "escuela nacional" eta La Salleko fraideekin egin nituen lehen ikasketak. Magisteritza eskolan izan nituen neskak ikaskide lehendabiziko aldiz. Titulua atera nuen, baina denbora gehiena egin nahi genituen iraultza ugariei eman nien.

1978an hasi nintzen lanean eta lehen urteak herri txiki euskaldunetan egin nituen. Dena egiteke zegoen, baina zoragarria izan zen euskalduntzean eta eredu metodologikoaren iraultze prozesuan pasioz parte hartzea. Hogeitahamar urte egin ditut Donostiako Amara Berri eskolan. Denetik egitea tokatu zait baina haurrak eta gela izan dira nire bizitza. Haurrak izan dira nire benetako eskola.

ZURRUMURRAK ETA ESKOLA

Maisu egin aurretik ikaslea izan nintzen, beraz, bizitza osoa eman dut eskolan. Gertakari hau, hamar-hamaika urteko haurren gela batean bizi izan nuen. Asteroko tutoretza saioan bilduta geunden eta zurrumurruei buruz ari ginen.

—“Nire osabak dio ez dela fidatzen jatetxe txinoetako haragiarekin, xomorroak eta auskalo zer sartzen omen dute!”

—“Aber! Egia da, norbaitek ikusi du txino baten hilobia? Ez dira hiltzen ala?”

Zurrumurrua disparate hutsa da, baina aurrera darrai, bide morbosoenetik gainera...

—“... janarian sartzen dituzte!?”

Eskolan bertan galdetuz eta interneten begiratu ondoren berehala lortzen ditugu datu batzuk: Gure inguruan bizi diren txinatar gehienak gazteak dira. Orokorrean ez dira gehiegi fidatzen mendebaldeko medikuntzarekin, gaisotasun larriak dituztenean nahiago dute heuren herrialdera itzultzea. Ia denek ordaintzen dute aseguru bat hilez gero gorpua Txinara eramateko...

—“Uf, eskerrak! Nik ez dut sinistu... baina ez dut haragirik jango txinotan!” Zurrumurrua birrindu dugula dirudi, baina utzi du bere pozoia ren arrastoa. Kanibalismoa sinestezina zen baina batek daki...

Hausnarketatxo bat: Eskolak ez du berak bakarrik, soziala eta kulturala den, gai sakon hau konponduko, baina asko egin dezake eta egin behar du.

Hasteko, funtsezkoa da gure haurrak elkarrekin eta nahastua haztea. Elkarrekin bizi gela eta jolastokietan, parkeetan, kirol, txango eta festetan. Beraz EZ segregazioari! Ezin dugu onartu hizkuntzak, erlijioa edo ahalmen ekonomikoa filtro eta aitzaki gisa erabiltzea.

Eskola toki abegitsu eta segurua izan behar du umeentzat, gehiegikerien aurrean babestuak sentitu behar dira. Baina ez da nahikoa abusu edo gatazka egoeretan soilik esku-hartzea. Eskolak, hezkuntza badu helburu, nahitaezkoa da lan jarraitua eta sistematikoa egitea. Ordutegietan denbora eman behar zaio edo modu koordinatua egin behar da lan.

Desberdina, berria denak, jakin-mina sortzen du baina baita ere errezeloak eta aurreiritziak. Guztiongan sortzen ditu, haurrengan eta guregan, txuringo eta arrazializatueta.

Ezinbestekoa da haurrei ahotsa ematea, pentsatzen dutena hitzetan jartzea, sentitzen ditugun emozioak aztertzea. Ez zaigu lehengaia faltako erabiltzen dugun hizkuntzaren inguruan hausnartzeko: irain arrazistak (puto negro, chino, sudaca, moro), bromak (ijito batek bere lagun boliviarrari "payo poney" deitzen zion), erabiltzen dugun

hizkuntzak ezkututzen dituen konnotazioak (diru beltza, txino lana) eta abar.

Bide honetatik jakin dut afro ilea duten umeei lazgarria egiten zaiela edonork ilea ukitzea, azalaren koloreak ez direla beltza-txuria, normala dela txinan adoptatutako neskatxa euskaldun elebakarra izatea eta ez, oraindik behintzat ez daki txinoz!

Eguneroko erronka eskoletan: Egurra zurru-murruei! hezkuntzatik!



Gurutze

Hoyos



Religiosa Dominica de la Anunciata.

Licenciada en Químicas. Ha trabajado como profesora de Química y Matemáticas en Enseñanzas Medias.

Está jubilada.

Vive desde hace 44 años en Galtzaraborda, Errentería, y pertenece a la Comunidad Cristiana del barrio. Voluntaria, representante de la Comunidad en la Acogida de Caritas, trabajo que lleva realizando hace muchos años.



Todos los rumores y prejuicios que he oído y oigo, y que me llegan muchas veces de personas conocidas, me afectan directamente y me causan daño, pero hay uno al que en estos momentos le doy más importancia: "Los emigrantes vienen aquí para vivir de las ayudas y no quieren trabajar"

Mi opinión se basa en lo que vivo y conozco de la realidad de los emigrantes que durante muchos años se han acercado y se acercan a la Acogida de Caritas, o de otros que viven en el barrio y que, de alguna manera, pasan a ser algo de mi propia vida. Los emigrantes vienen buscando vivir. Y lo primero que quieren es un trabajo. Ciertamente, si no lo encuentran tienen derecho a una ayuda social. Y la reciben como los autóctonos. Pero, y hablo desde la experiencia, la mayoría -hay excepciones- está cansada de la burocracia de la RGI y daría lo que fuera por tener un trabajo digno. Sé de personas que han aceptado trabajos precarios por un mes, con lo que eso conlleva de trámites en Lanbide.

Este tipo de prejuicios, creo que la mayoría, son consecuencia del desconocimiento y la manipulación; afectan gravemente a la convivencia, a esa construcción de una sociedad más cohesionada. Ellos se sienten juzgados, criticados, no acogidos, incluso, rechazados como personas, lo que les hace encerrarse entre los suyos.

Por otra parte, los que propagan este rumor, no conocen de cerca a ningún emigrante, no se han planteado nunca lo que significa la dignidad de la persona, ni se han parado nunca a informarse, ver estadísticas...

Parto de la base de que, para mí -y para otros muchos de esta pequeña Comunidad Cristiana- el ser cristiano no es una religión; es un modo de vivir, un modo de hacer presentes los valores del Reino: la paz, la justicia, la compasión, la hospitalidad, la defensa de la dignidad de cualquier persona y la solidaridad preferente con los pobres y marginados... y esta base abre las puertas a poder encontrarse con otras personas que creen en estos valores, sea cual sea su creencia religiosa o filosófica de la vida.

En el caso concreto del Islam, opino teniendo en cuenta lo que veo y vivo con familias musulmanas del barrio, en nuestras relaciones en Caritas e, incluso, de mi relación con un grupo de musulmanes internos en Martutene con los que estoy todos los sábados charlando.

Tengo una experiencia positiva, sin ningún problema por el asunto religioso. Con muchas de estas personas la relación es muy buena de cariño, respeto y confianza. Hablo con ellas de muchas cosas, también de las que yo no entiendo ni comparto y de las que a ellas les sorprenden de nosotros. Y también de su concepción Dios.

En la Comunidad tenemos pequeñas experiencias, como por ejemplo con una familia y sus dos hijos: son musulmanes. Pero se sienten y los sentimos parte de nuestra Comunidad. Son de nuestra comunidad. Nos quieren y los queremos. Hemos hecho un camino largo de conocernos y ayudarnos, de sentir su situación y ellos la nuestra, de compartir penas y alegrías. Ellos siguen siendo musulmanes y nosotros cristianos. Pero hay muchos valores convergentes.

Como en todas las cosas, hay que acercarse, conocerse, respetarse y estar convencidos de que en todos los ámbitos de la vida estamos llamados a vivir juntos y generar espacios interculturales o interreligiosos, para que puedan crecer esos valores que nos hagan más humanos y más felices.

Personalmente, creo que concretamente en Errenteria, debemos dar pasos hacia esto. Ya sé que no es fácil. Posturas cerradas las tenemos todos y abiertas también.

He hablado a nivel de relaciones personales, de barrio, de calle, de convivencia. Otra cosa seguramente distinta, es el afrontar esta realidad a nivel institucional.



Lourdes

Fernández

(Donostia, 1961)



Artearen Historian Lizentziatua den Lourdes Fernándezek (Donostia, 1961), arte garaikidearen kudeaketari lotuta garatu du bere lan ibilbidea.

Pariseko Musée d'Orsay-en hasi zen praktiketan eta proiektu ezberdinetan lan egin ostean, DIARIO VASCOk Donostian abiatutako DV galeria sortu zuen 1994ean. 2003-2004 bitartean, Donostian burutu zen arte garaikideko MANIFESTA 5 bienal europarra zuzendu zuen. Ondoren, Arte Garaikideko Nazioarteko Feria den ARCOMadrid-eko zuzendaria izan zen. 2012 eta 2018 artean, Azkuna Zentroa (Alhóndiga-Bilbao ohia) zuzendu zuen. Gaur egun, 2011an fundatutako proiektu pertsonal batean dihardu, ARTINGENIUM S.L. enpresa; artisten proiektuetara, azpiegitura kulturalen zuzendaritza, eta koordinaziora eta arte garaikideko proiektuen garapenerako estrategien diseinura bideratutako arte bulegoa da hau. Era berean, MUSEO REINA SOFÍA Fundazioaren abiaraztean buru izan da eta gaur egun, bertako aholkularia eta patronatuaren parte da.



Atzeritar jatorriko herritarren integrazioaren erronka gure gizarte modernoan jomugetako bat izan arren, zurrumurruengandik eta gure arteko bizikidetza kolokan jartzen duten diskurtso arrazistenengatik mehatsatuta dago. Honen harira, krisiaren ondorio izan den egoera ekonomiko konplexuak zerikusi zuzena izan du, arrazakeriaren azaleratzerako testuinguru ezinhobea aurkeztuz. Lanpostu duinak galtzearen beldur orokortua dago langileen partetik, zenbait egoera eta behar direla eta, ugazaba askok detektatu baitute migranteak prest daudela lan baldintza okerragoetan lan egiteko. Ez dut uste langileen beldurra ideologia arrazistagatik edo errefusatzeko jarrerengatik eratorriak direla halaberrez, haien lanpostuak edo baldintza duinak babesteko beharretik baizik, eta, erlatiboki, ulergarria da. Hala ere, behar horrek, mamu guztiak azaleratzea baimentzen du: baldintza horiek onartzen dituen inmigrantea salatzen bukatzea, ugazabaren esplotazio praktikak zalantzan jarri gabe. Horregatik, eginbehar garrantzitsuena, guztientzako hoberenak diren baldintzetan legeak egitea eta pertsona hauen integrazioa erraztea da.

Zurrumurruen ildotik, izugarritzko informazio falta egotearen sintoma direla uste dut. Inmigrantea bortizkeria, ezegonkortasuna eta bertako komunitatearentzako arriskuarekin harremantzen da.

Noski haien egoera ez dela hoberena eta beren prekarietateak gidatuta, askok errefusatuak diren praktikak burutzen dituztela, bizikidetzan ziurgabetasuna eragiten dutelarik. Baina benetan gaizkileak balira, nolatan sartuko genituzke gure etxeetan gure familiako haur eta helduak zaintzeko? Loturak egiten jarrita, gure bizitzak erraztearekin, gure gizarteari egiten dizkioten aportazioekin edo txertatzen duten aniztasunarekin ere harremandu genitzake.

Ohikoa den beste zurrumurru batek zenbait gazte marokoarrekiko gaitzespenarekin du lotura, batzuk eta batzuetan, lapurretak, eraso sexualak, etab. burutu dituztelako. Mendebaldeko beste edozein gaizkilek burututako erasoan antzekoak dira ziurrenik baina, kasu honetan, beren etniakoak izateagatik epaitzen ditugu: errazago identifikatzen

ditugu, denak gaizkile kategoria berean sartzen ditugu, kalean ikusgarriagoak dira eta kontrolatzeko zaila den egoeran daude, gizarteak berak haiek errefusatzeari justifikatzen duelako. Politika publiko eraginkorrekin soilik konpondu daitekeen arazo konplexua da.

Gure gizarteak harrerarekiko mesedegarriagoak diren jarrerak indartu beharko ditu, parametro solidarioagoetan eraiki eta mugitu behar da, haur saharauekin egin den bezela, esaterako. Maila kultural eta ezagutza maila zehatz bat eskatzen duen kontzientzia sozial kontua da. Sahararekin hartu-emana izan eta baita dagoeneko hemen daudenekin ere.

Gaia nire lan eremura bideratuz, artearen munduan arrazakeriak, integrazioak eta besteek duten isladaren inguruan pentsatzen, uste dut arte garaikidean ahaztu egin dugula ahaztuak zeuden lekuetan egindakoa.

Eta barneratua izan denean, beste herrietan sortutako artearekiko ikuspegi inperialista batetik izan da, haien kulturaz jabetuz, mendebaldeko ikuspegiarekin eta botere posizio batetik. Adibidez, arte adierazpen interesgarri moduan arte afrikarrean arreta jarri zuten lehenengoak kubistak izan ziren. XIX. mendean, Afrika osoa europarrengandik hartua zegoen. Europarrak bertara iritsi zirenean, ikuspegi kolonial batetik egin zuten: adierazpen guztiak "deskubritu" eta mendebaldera "ekarri" zituzten. Picasso bezalako artista batek, esaterako, maskara afrikarrak erabili zituen Las Señoritas de Avignon arte-lanerako. Eta, nahiz eta kontraesana dirudien, haien arte-lanetan leku ezezagunenetako sorkuntzak txertatzeko modua izan zer hura. Bi gauza ezberdin dira. Batetik, mendebaldeak xurgatu eta bereganatu zuen arte hori eta bestetik, artea benetan beste herri batzuetako sorkuntza balioztatzeak tresna den ala ez.



Hobeto edo okerrago, mendebaldeko arteak paper garrantzitsua jokatu dezake gizartearen garapenerako tresna gisa, beste errealitate batzuk ikustaraiziz eta balioztatuz.

Arte latinoamerikarra bezala, arte garaikide afrikarrari ere aurretik izan ez duen protagonismoa eman zaio, zenbaitetan mendebaldeko artea bigarren planoan uztera iritsi arte. Izan ere, arte afrikarra libreagoa eta freskoagoa da. Tate Modern-a (Britaniako Arte Modernoko Museo Nazionale) ere saiatu da integrazio horretan parte hartzen Afrikako, Latinoameriketako eta Ekialde hurbileko artisten obrak erakutsiz: periferikoa balioztatuz, ahaztuta zeuden eta balioan jartzen ez ziren zenbait herri edo kultura azaleratuz. Ez hainbeste ezberdintasuna adierazteko, baizik eta arte garaikidetzat dudan horretan integratzeko. Adierazpen horrek gainera, ez du berez mendebaldearekin inongo zerikusirik. Hori izan behar baita ere ezberdintasunaren integrazioa. Beste ertzeetatik heltzen zaizkigun adierazpenek ikonografia narratiboagoak eta populistagoak txertatzen dituzte. Giza irudia gehiago lantzen dute, gai politikoetaz eta identitarioetaz gehiago hitz egiten dute. Afrikan, adibidez, oso zaila da Chillida bezalako pertsonak aurkitzea, eskultura abstraktuak egiten dituenak, artea gauzak kontatzeko erabiltzen delako, gertatzen dena plazaratzeko.

Artista afrikarrak, indioak, latinoak, etab. sistema europearrako eta mendebaldekoago batean integratzea, geure eguneroko errealitatean txertatzeko modu bat da, baina (botere) harreman horiek nola garatzen diren pentsatu behar dugu. Arteak aldarrikatzailea izan behar du, hau da, artearen bidez ezberdintasuna, giza bateratasun falta, diskriminazioa salatuta daiteke.

Arteak intzidentzia politikorako tresna gisa balio du. Eta aldi berean artea bizitza ulertzeko oinarritzko tresna bat da: kulturaren bidez orokorrean, eta artearen bidez bereziki, baina baita musika, dantza eta antzerkiaren bidez ere. Kultura guztiak balio du pertsonon gizatasuna mahaigaineratzeko, pertsonak hobe egiteko eta errealitate anitzak ikuspegi eta kolore anitzetatik ikusteko ere.



Garbiñe

Biurrun Mancisidor

(Tolosa, 1960)



Jueza, magistrada del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco y profesora universitaria de Derecho, presidenta de la Sala de lo Social del TSJPV, desde 2009.

Es profesora asociada de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social en la Universidad del País Vasco. Pertenece a la asociación de Jueces para la Democracia.

Ha estado en el equipo de traducción al euskera de la Constitución Española y de la Ley de Procedimiento Laboral. También ha colaborado con plataformas sociales y por la paz y colabora asiduamente en diversos medios de comunicación escritos y audiovisuales como Argia, EITB, La Sexta, etc.



LO QUE NOS ALEJA

Soy nacida en Tolosa en 1960 y he vivido siempre aquí. Conozco a la gente que también vive aquí. Muchas de estas personas no nacieron en mi pueblo; ni siquiera nacieron cerca, pero llegaron un día, a trabajar o a acompañar a otras. Desde bien pequeña supe quiénes no eran de aquí. Todavía no sé cómo podía saberlo, pero lo sabía. Nos lo decían, en casa y en todas partes. Distinguíamos a estas personas como diferentes y, claro está, "inferiores". Y todo, porque no eran de aquí, porque no pertenecían a esta tierra y venían de lugares en los que lo estaban pasando mal, porque habían necesitado emigrar, porque eran pobres, más pobres aún que nosotras.

Yo no escuché ningún rumor ni prejuicio, sino directamente afirmaciones claras y contundentes: eran gentes "coreanas", pobres, que no habían tenido nunca lo poco que habíamos tenido aquí y venían a intentar conseguirlo.

La que yo recuerdo era una situación de desprecio manifiesto y general. Algunas de estas personas vivían cerca de mi casa y otras, muchas de ellas, vivían en zonas muy concretas, en las que se habían concentrado, seguramente por la mayor facilidad de acceder a una vivienda.

Pero, todo hay que decirlo, también había gente de aquí que, no solo no participaban de este ambiente, sino que se oponían manifiestamente a él y razonaban, ya entonces, si bien seguramente con otras palabras, en torno a la solidaridad y la justicia. Yo, en mi entorno, escuchaba las dos cosas y aún admiro a quien expresaba su disgusto de manera clara, pues sin esa posición seguramente yo no habría visto el mundo como lo he visto después.

Todo aquello me producía, sobre todo, inquietud e incomodidad. Tenía muy cerca, en la calle, familias extremeñas con las que compartíamos algunos espacios. Tenía en mi clase, en el colegio, compañeras extremeñas –pocas, la verdad– con las que aún mantengo relación y cariño. Incluso tuve, a los diez años, una profesora extremeña, de Jaraiz de la Vera, lo que nunca he olvidado.

Cuando fui algo más mayor, creí entender que sobre estas personas se había volcado una posición ideológica –contra el franquismo–, como si ellas fueran un ariete de conquista de nuestro pueblo, como si hubieran sido dirigidas –desde luego que lo fueron, por la necesidad y por un sistema político tan injusto que no les dejó otra salida– y fueran conscientes de que venían a “diluir” nuestra esencia.

Aquello afectó, desde luego, a la convivencia en unos años ya problemáticos y duros para todo el mundo aquí. Y, sin duda, dificultó un entendimiento imprescindible en cualquier comunidad de vida. No era una relación “problemática”, sino que era prácticamente inexistente; había, al menos, dos comunidades que, en el mejor de los casos, se ignoraban o, más bien, una ignoraba a la otra. Creo que se perdió una gran oportunidad de reflexión conjunta, de análisis conjunto de todas las injusticias vividas y, sobre todo, de comprender que tenían todo el derecho a participar de nuestro “bienestar” –por llamar a aquello de alguna manera.

Más tarde, mucho más tarde, he conocido más profundamente a estas gentes; no a todas, claro está, pero sí a muchas de ellas, más de las que en su día conocí. He compartido con ellas espacios de encuentro y he conocido sus historias, sus razones para venir hasta aquí, su satisfacción por haber construido aquí sus vidas y su dolor por tener su corazón dividido entre las dos tierras que aman.



Hoy, mi vida es bien distinta; soy una adulta con responsabilidades de todo tipo, como todas las personas adultas. Sigo viendo exactamente las mismas actitudes y los mismos prejuicios y reproches ideológicos respecto de gentes venidas de otros lugares, de lugares más lejanos y de gentes más distintas aún. Tampoco hay rumores o comentarios solapados, sino abierta indiferencia, en el mejor de los casos y abierta hostilidad, en otros. Seguimos viviendo en espacios distintos –aunque sean los mismos– y, sobre todo, en mundos distintos, sin conexión. Los encuentros son, casi siempre, encuentros militantes, organizados; encuentros imprescindibles, pero que revelan que aún no hemos encontrado los espacios naturales de relación, esos espacios que no hemos tenido que buscar con otras personas porque eran de siempre nuestros espacios vitales.

Todavía hoy escucho hablar sobre gentes venidas de otros lugares: que si las unas son honestas porque así lo son, que son buenas o malas trabajadoras, que otras son distintas y más peligrosas y no fiables. Todo ello según su procedencia, sin más criterio, sin siquiera analizar mínimamente por qué habrían venido hasta aquí y qué entorno social han tenido que abandonar. Y ello, según lo oímos de otras personas, trasladando opiniones no experimentadas y, desde luego, absolutamente temerarias. Seguimos viviendo en una sociedad dividida, relativamente cohesionada entre algunas gentes y completamente rota para otras personas que no tienen pleno acceso a nuestras vidas, personas a las que, además,

en buena medida, responsabilizamos de muchos de nuestros males personales y sociales.

Estoy refiriéndome todo el tiempo a mi espacio de vida personal y social, no a mi espacio laboral. En éste, las gentes más desfavorecidas y distintas solo tienen un lugar: el del sufrimiento. Otra posición está demasiado lejos de sus posibilidades y de nuestras expectativas.

Creo, en todo caso, que este mundo es demasiado pequeño y demasiado grande a la vez; que cada cual somos igual y distinta; que sentimos las mismas cosas y que, en definitiva, solo podemos comprendernos y, después, inevitablemente, querernos.

En muchas películas de éxito esto ocurre. ¿Por qué no en la realidad?



IKUSPEGI

Gorka Moreno - Julia Shershneva

(Ikuspegi – Immigrazioaren Euskal Behatokia)



Gorka Moreno. Director de Ikuspegi-Observatorio Vasco de Inmigración y profesor de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Sus áreas de investigación se centran en los procesos de integración de la población de origen extranjero y las actitudes hacia la Inmigración. Imparte frecuentemente charlas y cursos formativos sobre cuestiones vinculadas a la inmigración y la estrategia antirumores.

Julia Shershneva. Investigadora de Ikuspegi-Observatorio Vasco de Inmigración y profesora de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Sus líneas de investigación principales son las actitudes intergrupales, racismo y xenofobia y bienestar subjetivo. Ha participado en el cuerpo oficial de formadores/as de la estrategia antirumores, así como en las evaluaciones de la misma.

IMMIGRAZIOARI BURUZKO DATU ESTATISTIKOAK ETA ESTEREOTIPOAK: ZENBAKIAK BAI, BAINA EZ HORI BAKARRIK...

Atzeritar jatorriko immigrazioari buruz antolatzen ditugun hitzaldi edo formakuntza saioak maiz hasten ditugu entzuleei galdezka zein den kolektibo horren portzentajea Euskal Autonomia Erkidegoan. Denetariko kopuruak entzun ditugu eta zifren artean tarte handiak daude. Bada, galdera bera egin ohi dugu gure Immigrazioari buruzko jarrera eta pertzeptzioen Barometroa-n eta aipatzeko moduko hainbat bitxikeria erakusten ditu.

Adibidez, 2018. urtean euskal herritarrek uste zuten atzeritar jatorriko biztanleak %17 zirela, eta datu errealak esaten digu %9,4 direla. Eta ez hori bakarrik: datuen azterketa ebolutiboak erakusten digu azken 10 urteotan pertzeptzioak %16-18 tartean fluktuatu duela, nahiz eta zifra erreala kasik etengabe hazi den. Are gehiago 2007an, pertzeptzioa %17,9 zelarik eta zifra erreala %5,7koa -oraingo pertzeptzioa baino handiagoa, nahiz eta 2007an atzerrian jaio eta Euskadi bizi zen populazioa 122.196 lagunekoa zen eta gaur egun 206.530 lagunekoa den.

Joera bera ikus dezakegu gure Barometroaren beste galdera batean, non galdekatutako pertsonen erantzuten duten datozen urteetan gehienbat Magrebetik etorriko dela jendea. Beti da zaila aurreikuspenak egitea, baina datu berrienak ez dira norabide horretara makurtzen, eta adierazten dute Euskadira etorri berrietatik %70 Latinoamerikatik iritsitako pertsonak direla.

Bestela esanda: pertzeptzioa eta errealtatea ez doaz eskutik helduta, desberdintasunak erakusten dituzte, eta hainbatetan bien arteko harremana urria da. Jarraibide honek erakusten digu ezen immigrazioari buruzko pertzeptzioak eta estereotipoak sortzerakoan eta eraikitzerakoan beste faktore batzuek ere indarra dutela, nola diren fenomenoaren trataera mediatikoa edo eta gaiari buruzko diskurtso politikoak eta sozialak.

Baina bada gehiago. Arazoa ez da soilik jasotako informazioa okerra izatea. Faktore hori nahikoa balitz pertzeptzioaren eta errealtatearen arteko desfasea ulertzeko, datu estatistikoak nahikoak lirateke aurreiritziari aurre egin ahal izateko. Baina aurreiritziak badu arrazoizko osagai bat –daukagun



informazioa-, baina baita emoziozko osagai bat ere. Alegia, ez garela buruarekin bakarrik bizi eta bai bihotzarekin ere, eta eremu honetan migrazioari buruzko datu errealak ez dira nahikoa aurreiritziei aurre egiteko.

Honek esan nahi al du datu estatistikoek ez dutela balio? Paradojikoak litzateke Ikuspegi – Immigrazioaren Euskal Behatokiak halako tesi bat defendatzea, eta ez du, noski, halakorik egingo. Baina argi izan behar da zer nolako mugak izan ditzaketen datu estatistikoek gure gizartean errotuta diren hainbat zurrumurru eta estereotipo kolokan jartzerakoan.

Zifra estatistikoek kolokan jar ditzakete hainbat aurreiritzi baldin eta haien bitartez gai bagara disonantzia kognitibo bat sortzeko, alegia pentsatzen dugunaren eta sentitzen dugunaren arteko lotura hausteko. Balioko du, halaber, estereotipo eta aurreritirik ez duten pertsonen iritziak indartzeko eta gotortzeko. Ordea, jakitun izan behar dugu hainbatetan datuek oso eragin mugatua izango dutela. Zenbatetan ez ote digute esan hitzaldi eta eztabaidetan aurkezten ditugun datuak faltsuak direla eta jendea engainatzeko asmatzen ditugula...

Horregatik guztiagatik uste dugu immigrazioari buruzko aurreiritzi eta estereotipoei aurre egin nahi dien ezein estrategiak bi dimentsio horiek batu behar dituela, eta hurbilketak bilatu emozioan eragiteko eta ez soilik arrazoiaren –zifretan-. Idaztea erraza da, baina praktikan ere jarri behar da.

Eta oraingoan ere, gure esperientziak eta harremanek, bai immigrazioaren aldeko jarrera

duen jedearekin nola uzkurragoa denarekin, jorratzera garamatzate hainbat bide emankor izan daitezkeenak eta ziri gisara erabil daitezkeenak immigrazioari buruzko diskurtso gogorrenen aurrean.

Lehenik, enpatia oinarritzkoa da, bestearen larruan jarri eta hura ulertzeko, "zein arrazista zaren" esalditik haratago; hurbilketaren bidean abiapuntu egokia da. Beste batzutan esan izan dugunez, akasgabea vs. bihozgabea diskurtsoen dikotomiatik irteten saiatu. Bigarrenik, merezi du tarteka diskurtso handinahi eta moralizatzaileetatik urruntzea, eta egunean eguneko adibide eta hurbilketak bilatzea, egunerokotasunekoak eta arlo honetan egunero ematen diren anbibalentziak nabarmenduko dituztenak; arrazoizko hurbilketa gainditzen lagunduko duten adibideak, eta emozioan eta normaltasunean eragingo dutenak, norbere esperientzia oinarri. Eta hori dena egin behar da hitzaldi informatiboaren kortsea gaudituko duten ebento eta ekimenen bitartez, bestelako gune eta lekuetan, nola diren jaiak, jarduera artistikoak, auzoak eta auzolagunak, edo eta gure eremu pertsonal eta familikoak.

Amaitzeko, jarrai dezagun gogoeta egiten nola bildu datu estatistikoak, egiazko informazioa eta immigrazioari buruzko gezurrei erantzunak; baina, aldi berean, bila ditzagun bihotzera iritsiko zaizkigun historio eta narratibetan oinarrituriko estrategiak, aurreiritziak kolokan jarri ahal izango dituztenak. Ikuspegitik diogu hau...

Hayar

Samadi

(Marrakech)



Nacida en el norte de Marruecos, donde no ha vivido. En 2006 inició estudios de delineación de proyectos de edificación y planes de obras durante 4 años, donde tuvo grandes dificultades para poder realizar las prácticas debido a que rechazaban tener una chica con hiyab en la empresa, después de mucho tiempo consigue hacer prácticas, conseguir la titulación, pero tenía claro que lo mejor sería cambiar de sector. Este suceso le lleva a fundar en 2008 la asociación de mujeres musulmanas bidaya (www.bidaya.org) que significa "Inicio" para reflexionar e intentar prevenir discriminaciones hacia mujeres musulmanas por ser mujeres y ser musulmanas y visibilizar en la sociedad los retos que tienen por delante como mujeres ciudadanas y musulmanas al mismo tiempo.

Actualmente ejerce de trabajadora social en el programa de solicitantes de protección internacional. Desde 2015 es miembro de Euskal Bilgune Islamiarra y de la comisión islámica asesora "ADOS".



No es casualidad que, en épocas de campañas políticas, aumenten los bulos y los rumores en torno a la inmigración. Los bulos forman parte de la estrategia política de quienes carecen de curriculum y de planes para mejorar la situación de la sociedad en general. Las energías de este tipo de agrupaciones políticas con discurso anti-inmigración sólo tienen un arma en la batalla de la lucha por el voto: "el rumor y su difusión". Colar y colar mentiras a la sociedad que les sigue. Y si no hay nada para colar un rumor, se lo inventan.

En mi opinión, pisar a un colectivo que no tiene los medios suficientes para defenderse, es atraso y sobre todo falta de valores humanos.

La consecuencia de estos discursos se ven el día a día: problemas para encontrar un alquiler. Que el filtro sean las inmobiliarias muchas veces, antes que la barrera de los propietarios de las viviendas. El acceso al mundo laboral y sus numerosas barreras. La vivienda y el trabajo es lo más importante para la estabilidad de una persona. Sin mencionar a las personas migrantes que aun no han podido regularizar su situación administrativa. O las personas que no han podido pisar suelo europeo, que murieron antes de llegar.

La sociedad no puede ni debe seguir difundiendo rumores, debe exigir saber la verdad.

Hace poco, entrando en una sala de urgencias escuché a alguien decir: "encima que les pagamos la sanidad, les dejan entrar antes". Y sólo estaba yo. Él hablaba en plural. Y entré cuando me tocó entrar como el resto del mundo. Pero este comentario lo hace alguien que ve un pañuelo entrando en la sala. A mí no me veía. No veía en mí una persona. Juzga, sólo por ver una tela sobre mi cabeza. Y automáticamente lo relaciona con migración, pobreza, ayudas, acogida... tal y como decía la modelo musulmana y negra Halima Aden "ven en mí una tela que representa enemistades y contradicciones entre Islam y Occidente, peligro del terrorismo, la opresión a la mujer y mi condición de mora ignorante que no sabe español..."

A pesar de mi fiebre, estaba consciente. No vi quién lo decía. Pero lo dijo un varón. Intoxicado por el rumor. Una persona que no quiere ver que las personas racializadas también tenemos sentimientos, contribuimos al bienestar de este país, que tenemos derecho a enfermar y ser atendidas igual que el resto de la sociedad, sin privilegios.

Las enfermeras me trataron estupendamente. Y esa fue la mejor receta para la fiebre. Con esto me quedo. Con lo bueno de la gente. Y aportando mi granito de arena día a día, dando lo mejor de mí misma. Gracias a toda la gente estupenda.

Acceder a un derecho público no es privilegio para las personas con un color de piel diferente o que se ponen un pañuelo en la cabeza. En lo público participamos todos y todas. Personas racializadas también, aunque el autor de quien difunde el rumor diga lo contrario.



Agustín

Unzurrunzaga

(Bergara, 1947)



Gipuzkoako SOS Arrazakeriako kide Elkartea hasi zenetik, orain dela ia hogeita hamar urte. Gipuzkoako SOS Arrazakeriako Informazio eta salaketako bulegoen arduraduna 1992.urtetik bere erretiratze egun arte, non milaka pertsonei aholkularitza eskaini dien.

Immigrazioaren, arrazakeriaren eta xenofobiaren inguruko hiruhilabeteroko eta urteroko txostenen autorea da, eta SOS Arrazakeriako Lan Koadernoetan argitaratu diren artikuluen egilea ere da.

Hitzaldi ugari emana da eta komunikabide ezberdinetan parte hartzen du bere jakituria zabalduz.

ESTEREOTIPOAK, AURREIRITZIAK ETA ZURRUMURRUAK

Erlazio estua duten hiru kontzeptu dira, eta hirurak topatzen ditugu arrazakeria forma desberdinen oinarrietan: arrazakeria klasikoan, arrazakeria moderno diferentzialistan, XIX. mendetik datorren antisemitismoan edo juduekiko xenofobia forma modernoetan.

Estereotipoa jendea sailkatzeko modu bat da, etiketa bat jarritz, ezaugarri konkretu batzuetatik tira eginez. Normalean, estereotipoetan ez dago ñabardurarik. Batzuetan krudela, besteetan biolentia eta besteetan gahiegizkoa, exageratua.

Estereotipoetan sinplifikazioaren logika aurkitzen dugu eta, baita ere, alde aurretiko konklusioaren lehentasuna, eta besteekiko enpatiarik eza. Estereotipatzailea hautatuen eremuan kokatzen da, bestea baztertuz eta hertzetara bidaliz.

Estereotipo ideiak aurreiritzia eta diskriminazioa ekartzen digu gogora. Biekin du lotura.

Aurreiritzia hori da, iritzia osatua ez dagoela, edo gauzak ondo edo nahikoa pentsatu barik esatea, edo gaia ondo ezagutu gabe gai horri buruz iritzi bat ematea. Horrela, aurreiritziak gizatalde bati buruzko errepresentazio estereotipatuak, gehiegizkoak, deformatuak dira, neurri gabeko orokortze baten bitartez eginak.

Aurreiritzietan norberaren gizataldea baloratzen da, eta besteak edo beste gizataldeak desbaloratu egiten dira. Aurreiritzia da "beste", beste hori baztertzeko modu oinarritzkoena: gutarrak ez direnak, gure taldekoak ez direnak, bertakoak ez direnak, etxekoak ez direnak.

Aurreiritziak unibertsalak dira. Leku guztietan ematen dira, nahiz eta leku bakoitzean protagonistak aldatu. Maiz xenofobiarekin zer ikusia dute. Batzuetan pertsonalitate autoritarioen adierazle dira. Besteetan jarrera defentsiboak adierazten dute, edo erasokorrak, edo erdibidekoak.

Aurreiritziak aldakorrek dira. Aldatu eta errealitate berrietara egokitu egiten dira. Aurreiritziak, gizataldeen arteko harremanetan, pantaila bat bezala jokatzeko dute, pertsonen arteko harreman zuzena oztopatuz.

Horrela, kasu askotan, erlazioa, harremana, ez da juduekin, beltzekin, magrebiarrekin, kolonbiarrekin edo errumaniarrekin gauzatzeko, haiekiko dugun irudiarekin baizik, non ezaugarri batzuk esleitzen dizkiogun.

Batzuetan, aurreiritzietatik proposamen politikoetara igarotzen da. Pauso hori ez da beti ematen, baina batzuetan bai eta, normalean, zurrumurru ezkorren bitartez egiten da.

Aurreiritziak zurrumurru bihurtzen direnean, gizatalde batekiko edo batzuekiko giro sozial eta moral ezkor bat sortzen dute. Giro hori, zehaztugabea, difusoa izaten da, baina eraginkorra aldi berean.. Giro horren barruan bizitzea ez da goxoa izaten.

Zurrumurruek beti egon dira. Gaur egun are gehiago, sarearen bitartez. Zurrumurruek, eta hori da beraien ezaugarri garrantzitsuenetarikoa bat, ez dute errealitatea islatzen. Erabiltzaileen egonezinak, fantasma eta estutasunak islatzen dute gehienbat. Pierre Desproges, idazle eta umorista frantziarrak

oso ondo definitzen zuen zurrumurruen izaera: *Zurrumurrua oso gutxitan da alaia. Glaukoa eta grisa da, maltzurra eta makurra. Hatz artean irritu egiten du, mukosa zikinez estalitako hildako aingiren antzera.*

Gaia larritu egiten da zurrumurrua politikara igarotzen denean, borroka politikora salto egiten duenean. Horiek biek irakiten dira, arazo sozial guztien erantzule bihurtzen direlarik. Hor, igarotze horretan, arrazakeria modernoarekin harremana duten proposamen politikoak egiten dira. Eta hor izugarri eroso sentitzen dira eskuin eta eskuin muturreko indar politikoek.

Gizarte eta lan alorreko eremuan lehentasun nazionalen oinarritutako neurri diskriminazioak bultzatzea da, azken hogeitahogei hamar urteetan, Europako eskuin muturreko alderdi guztien helburua. Hiru mugimendu azpimarratuko nituzke:

Bat, lehentasun nazionalaren aldarrikapena. "Welfare cahuvinismoa", atzeritarrak gizarte eta lan alorrean diskriminatutako duen ongizate estatua. Bertakoak lehenengo, gureak lehenengo, etxekoak lehenengoaren aldeko aldarrikapena.



Bi, diferentziak desberdintasun bihurtu. Gobernuari, intituzioei eskatzea diferenteak eskubideetan desberdin izatea. Diferentea (jatorriagatik edo beste gutxiengo bateko parte izateagatik) desberdin egitea eremu politiko, sozial eta ekonomikoan. Berdintasunezko irizpideak erabiltzen ziren eremuetan desberdintasuna sartu: enplegura heltzean, gizarte prestazioak jasotzerakoan, fiskalitatean, etxebizitza publiko bat eskatzekoan eta abar.

Hiru, diskrimazio eremua handitu. Berdintasunean oinarritzen ziren arauak zeuden lekuan, diskriminazioan oinarritzen direnak jarri.

Halako gizarte bat, lehenetasun nazionalaren hedapenean oinarritutako gizarte bat, derrigorrez izugarri desberdina da. Eta desberdintasuna funtzionatzeko printzipio bezala sartzen den heinean, desberdintasunak areagotu egingo dira. Beti egongo da baten bat lehenetasun handiagoa duela aldarrikatuko duena, autoktonoagoa dela edo aintzinasun handiagoa duela.

Bertan bizi garen guztiok gara etxeok. Berdin da non jaio garen. Denon partehartzearekin eraiki beharko dugu gizarte hau, jatorriaren arabera inor baztertu gabe. Jar ditzagun Giza Eskubideak lehenengo mailan, pertsona guztienak eta pertsona guztientzat baitira.



Iñigo

Lamarca Iturbe

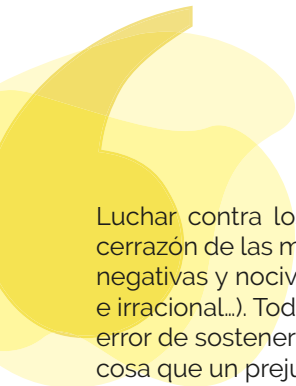
(Donostia, 1959)



Licenciado en Derecho por la EHU-UPV y profesor de Derecho Constitucional (1984-1994). A partir de 1994 es letrado, funcionario de carrera, en las JJGG de Gipuzkoa, puesto en el que trabaja en la actualidad. Ha sido presidente de Gehitu (Asociación de gays, lesbianas, transexuales y bisexuales del País Vasco), y secretario general de la Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (FELGTB).

Es autor del libro *Gay nauzu*, traducido al castellano. Fue elegido Ararteko, defensor del pueblo del País Vasco, en 2004, responsabilidad que ejerció hasta abril de 2015. Impulsó la creación, en el seno del Ararteko, de diferentes áreas de trabajo con el fin de atender a los sectores más desfavorecidos, discriminados y vulnerables de la sociedad, así como a colectivos objeto de políticas públicas como personas mayores, mujeres o niños, niñas y adolescentes.

Escribe habitualmente en "El Diario Vasco". Es presidente de honor de EHUALumni y miembro de número de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País.



Luchar contra los prejuicios es muy difícil, a veces imposible dada la cerrazón de las mentes ante algunas materias que activan las emociones negativas y nocivas de los seres humanos (miedo, odio, rechazo visceral e irracional...). Todas las personas podemos en algún momento caer en el error de sostener como opinión fundada o idea racional lo que no es otra cosa que un prejuicio o estereotipo trufado de falsedades o creencias no contrastadas.

Ocurrió en Hondarribia en los tiempos en los que fui Ararteko. Me hallaba, en el marco del desfile del Alarde, a la espera de que pasase la compañía Jaizkibel para mostrar mi apoyo al derecho a la igualdad de las mujeres. Una chica joven, partidaria del alarde tradicional, quiso hablar conmigo. Me dijo que todas las personas que desfilaban en Jaizkibel eran de fuera del pueblo y no representaban el sentir de las y los hondarribitarras. Al darle nombres de personas hondarribitarras de pura cepa que formaban parte de la compañía Jaizkibel hizo una pausa y me respondió: "pero no son de aquí".

En otra ocasión, siendo también Ararteko, tras salir de Radio Vitoria, donde, en una entrevista en directo, hablé, entre otros temas, sobre la Renta de Garantía de Ingresos (RGI), una señora me estaba esperando en la calle, en bata. Había bajado enseguida de su casa para mostrar su rechazo a mis palabras y a la RGI argumentando que los inmigrantes vivían a costa de las ayudas sociales. Le expuse, con datos, que la mayoría de perceptores de la RGI eran personas autóctonas, que más de la cuarta parte eran pensionistas y que las personas migrantes estaban en su gran mayoría trabajando (en condiciones muy precarias) y contribuyendo con sus impuestos al pago de las ayudas a la dependencia, por ejemplo, y con sus aportaciones al pago de las pensiones de jubilación. Me respondió airada que todo ello era mentira y que yo tenía que defender a la gente de aquí.

También me tocó defender el derecho a la dignidad de los menores extranjeros no acompañados, la inmensa mayoría de los cuales busca a la desesperada su inserción socio-laboral y una nueva vida digna, tras huir de situaciones terribles. De nada servían ante los prejuicios y estereotipos informes del Ararteko, estudios, datos, o argumentos en pro de los derechos humanos y de protección de menores en situación de exclusión social.

Tiempo atrás me entrevisté con dos dirigentes de un partido político que tenía fuertes prejuicios de carácter homófobo. Una de ellas escuchó muy atentamente mi disertación acerca de la situación de las personas LGTB y de sus derechos. Me dijo al final con ojos humedecidos que había sido la entrevista más impactante de su vida, que le había convencido y que había sido muy importante para ella conocer y escuchar a un hombre homosexual. Le di las gracias y añadí que muy probablemente había tratado anteriormente con personas gais o lesbianas sin que supiera que lo fuesen porque se sentían obligadas a permanecer en la clandestinidad en lo que a su orientación sexual se refería, para evitar problemas, agresiones o la exclusión de sus entornos familiares, sociales o laborales.

A veces se pueden derribar murallas mentales y destruir prejuicios con información, datos y argumentos basados en los derechos humanos y en planteamientos racionales. Solo hace falta estar dispuesto a dialogar y a escuchar, lo cual implica la disposición para reflexionar sobre lo escuchado e incluso para asumir los razonamientos y planteamientos del otro.

Cuando las víctimas de los prejuicios son niños y niñas, la injusticia que se produce con ellos y el daño que se les infiere adquieren proporciones gigantescas. Que un niño gitano tenga que oír que su padre es traficante de droga porque es gitano y además la familia vivía en el barrio sestaotarra de Simondrogas. Que una niña negra tenga que escuchar en reiteradas ocasiones que viven de gorra y que tenían que haberse quedado en su país de origen. Que a una niña china adoptada la insulten diciendo que los chinos quitan el trabajo a los autóctonos....

No sé si es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio. Lo que sí sé es que los prejuicios son como mini bombas atómicas que destruyen la dignidad humana y los derechos humanos.



Xabier

Peritz Mendizabal “Euzkitze”

(Azpeitia, 1966)



Gazterik bertsozaletu zen eta 1982an izan zen lehen aldiz Euskal Herriko Bertsolari Gazteen txapeldun. Ondoren, Euskal Herriko Bertsolari Txapelketa Nagusian 3. gelditu zen 1989an, eta txapeldunorde 1993an. Gazterik erretiratu zen plazetatik, 32 urte besterik ez zuela. Soraluzen egin zuen azken saioa 1998an.

Hedabideetan ere goiz hasi zen. Euskadi Irratian lehenik, Euskal Telebistan aspaldian. Askotariko saioak zuzendu edota aurkeztu izan ditu: albistegiak, magazineak, eztabaida zein elkarrizketa- saioak... 30 urte daramatza Euskal Telebistako pilota-emankizunen arduradun. Euskaltzain urgazlea da.



Duela urte batzuk harridura eta amorrua eragin zidan Zarautzen eskean egoten zen emakume errumaniar bati buruzko zurrumurruak. Errumaniarra zen, adin handia zuen, oso erasana zegoen.

Santa Klara kaleko ezkaratz bateko koxkan eserita egoten zen, eta denoi irribarre goxoa egiten zigun, limosnarik eman zein ez. Hango bizilagunei ez zitzaien gustatzen, antza, eta loreontzi handi bat jarri zuten. Handik aurrera, aulki txiki bat eraman behar izaten zuen. Batek baino gehiagok esan zidaten hiru etxe omen zeuzkala Zumaian, eta hainbat gizarte-laguntza ematen zizkiotela. Aspaldian ez da ageri gaixoa. Pentsatzen dut jauregiren batera erretiratuta egongo dela, edo zilarrezko panteoiren batean hobiratuta.

Mutiko poloniar bat ere ezagutu nuen, hura bai, hura kalean bizi zen, eta egun batean lan bila zebilela esan zidan, edozein lanetan aritzeko prest zegoela. Pentsatu nuen: "a ze tontolapikoa! Gizarte Zerbitzuek utzitako etxe batean goxo-goxo bizi eta gizarte laguntzei esker bizi besterik ez, eta kalean lan bila?"

Oinarririk gabeko zurrumurru horiek ez dagozkio gurea bezalako gizarte bati, konplexuz beteriko jendartearen isla dira. Ezin dugu ahaztu gure aurreko belaunaldiek kanpora joan behar izan zutela, bizimodu hobearen bila. Inmigrazioaren gaia sakon aztertu beharrekoa da, zalantzarik gabe, baina gu baino eskasagoa ez den jendea horrela estigmatizatzeak ez digu batere mesederik egiten gizarte gisa.



Jenny Perlaza

(Colombia)

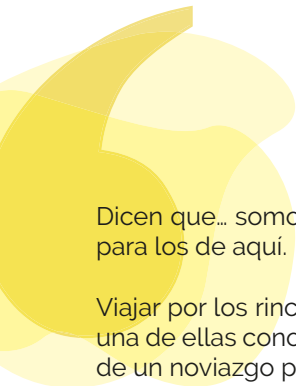


Profesional en Deporte y Actividad Física (Escuela Nacional del Deporte, Cali, Colombia) Homologado I.N.E.F (España). Bailarina de la agrupación Pasos por Colombia (Danzas Folkloricas).

Profesora de Educación física en escuelas de primaria. Docente en la Universidad Autónoma y Universidad Libre en Cali.

Instructora de baile, aeróbicos, circuitos preparación física y multiactividades en diferentes gimnasios en Cali.

Instructora de actividad física para personas adultas mayores.



Dicen que... somos cazafortunas... Al parecer el amor está reservado solo para los de aquí.

Viajar por los rincones de Colombia es una de mis pasiones favoritas. En una de ellas conocí al que ahora es mi esposo disfrutamos de las delicias de un noviazgo por dos años hasta que nos casamos en Colombia.

Hace 7 años vivo en Euskadi muy feliz con él, su familia, y amigos. En el pueblo donde vivimos en general han sido maravillosos conmigo... A veces doy clases de baile. Por cuestiones del euskera algunas puertas han sido difíciles de abrir.

En una ocasión me saludó una señora que no conocía y me preguntó si era africana, cuando se enteró que era de América del sur y con quién vivía me replicó "ahh, sí, tú eres la que vino a cuidar a la madre de (mi marido) y estando ahí lo enamoraste (tono caza fortunas), y al poco tiempo te casaste con él..." le dije que yo no conocía esa historia de mí (tono divertido) y que esa no era la verdad... pero ella siguió replicando, con mucha seguridad además...

Me quedé muy preocupada con esta situación, tengo muchas amigas latinas casadas con autóctonos y todas ellas trabajadoras... les aseguro que ninguna se casó ni por papeles ni por dinero... mucho menos yo. Que bastante trabajé en mi país.

Por si no lo saben, el amor no conoce de color de piel, nacionalidad, edad o sexo.

También me asaltan muchos interrogantes de comentarios que escuchas, en el día a día y qué decir de la tv y las redes sociales sobre las latinas son putas, las negras calientes y exóticas, los negros de África son Serengueti y los latinos Machu Pichu, pero, como si no fuera suficiente por ser colombiana me corresponde la etiqueta de Narco -Pablo Escobar.

¿A ustedes no les parece que ya el mundo trae sus propios sufrimientos y sus propias tragedias como para dar y recibir respeto de las personas que nos rodean?

¿Hasta cuándo vamos a seguir con eso de las etiquetas, hasta cuándo no dejamos a las personas en paz?

¿Por qué no le preguntamos al otro cuál es su historia antes de impartir nuestros juicios?

Solo se les pide un poco de empatía social.

Yo por mi parte siempre intento dar lo mejor de mí, y lo seguiré haciendo, así me encuentre con este tipo de rumores y malos comentarios. Si algo tenemos los latinos es resiliencia, poder y fuerza para sobreponernos y darle frente a las adversidades.

Mi consejo es que todos seamos la excepción y nos convirtamos en la parte amable de este mundo que se quiere construir con la base del odio al de afuera.



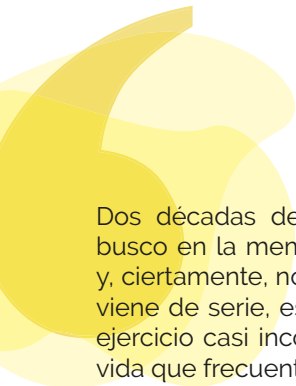
Jorge --- Napal



Periodista de 45 años con una trayectoria en prensa escrita desde hace casi dos décadas.

Licenciado en Ciencias de la Información por la UPV/EHU y Master de Periodismo EL Correo-UPV/EHU.

Tras una primera etapa profesional en el Diario Vasco, donde trabajó durante seis años, pasó a formar parte de la plantilla del periódico Noticias de Gipuzkoa desde su fundación en 2015, donde siempre ha abordado con especial interés reportajes de carácter social.



Dos décadas después de iniciarme en el oficio de contar historias, busco en la memoria el instante en el que la inmigración me interpeló y, ciertamente, no lo encuentro. La empatía hacia colectivos vulnerables viene de serie, está en el ADN. La sientes o no, y a partir de ahí, en un ejercicio casi inconsciente, haces partícipe a la sociedad de relatos de vida que frecuentemente le son vedados.

Surge sin quererlo un periodismo intencional que más bien responde a la coherencia con uno mismo y no a las directrices marcadas por la dirección de un periódico. El medio se vale de lo que sientes, pero la mirada y el sentido que imprimes a cada palabra nace del compromiso. Nuestro paso por este mundo lo exige. En la medida de las posibilidades, cada uno debe aportar lo mejor de sí mismo.

Así lo siento yo. La experiencia me dice que en la redacción de los periódicos te conviertes en una rara avis cuando tu trabajo se aleja del discurso institucional dominante y previsible, y escribes desde el corazón relatos de vida recogidos a pie de calle. Nadie, insisto, te obliga a ello.

Responde a la necesidad de ponerme de lado del más débil, quizá porque siempre me he visto reflejado. Sin salir de mi país, yo también he tocado fondo muchas veces y me he llegado a sentir extranjero en mi propia tierra. Y me han tendido una mano, y la he sabido coger, y lo he agradecido tanto...

Nunca he creído en las líneas divisorias por razones de etnia, poder adquisitivo o estatus social. Siempre trato de compartir unos minutos con personas sobre las que voy a escribir, estableciendo un diálogo desde el corazón. Por eso es bueno pisar la calle. Y es bueno hacerlo con ojos de viajero aunque no salgas de tu barrio. De esta manera he conocido a muchas personas en los últimos años, como el senegalés Seyni Niang, que encontré hace años tirado en las calles de Gros y acabó teniendo un prometedor futuro gracias a un empleo en Zarautz.

Más cercano en el tiempo, recuerdo a Shakir, el chico de Bangladés que me dejó en Ondarreta a cargo de su puesto de venta ambulante, haciéndome sentir mantero por unos momentos. Son experiencias fascinantes que surgen de charlas espontáneas. Si uno mira a las personas desprovisto de prejuicios, surgen sin quererlo este tipo de relaciones tan enriquecedoras.

No puedo dejar de mencionar, hablando de rumores infundados, algo que se repite como un mantra. No he conocido una sola persona de origen extranjero que se sienta orgullosa de cobrar la RGI. No sé ya ni cuántas veces habré escrito sobre el deseo que tienen de llevar una vida normalizada, con un trabajo y un sueldo digno como cualquiera. Las personas que propagan rumores infundados al respecto, deberían compartir unos minutos de charla con estas personas. Deberían mirar a la cara al marroquí Adil Essayad, de 39 años, al que conocí hace mes y medio.

Junto a él, otros compatriotas que no han conseguido regularizar su situación, reconocían vivir con el miedo metido en el cuerpo, con una Ley de Extranjería que se levanta como un muro infranqueable. Están entre nosotros, pero son invisibles. No puede decirse que sean personas libres en la medida que no frecuentan muchos lugares que quisieran. Las estaciones de tren, por ejemplo, están prohibidas en sus travesías, como todos aquellos lugares en los que la presencia policial se intensifica.

No sería la primera vez que les para un agente de paisano y les hace pagar una

multa de 500 euros por su situación administrativa irregular, o les envían directamente a comisaría para pasar por el juzgado con un expediente de expulsión en la mano.

Su relato de vida contradice el discurso asentado en parte de la sociedad, que les mira únicamente como receptores de ayudas. "Solo quiero vivir de mi trabajo, y llevar una vida normalizada, algo que hoy por hoy me resulta imposible mientras no pueda regularizar mi situación". Cuántas veces habré escuchado el mismo relato, que resuena en mi interior como si fuera por vez primera. Hay que ser de piedra para no sentirse interpelado. Imaginense. Que un hijo de seis años pregunte insistentemente cuándo viajarán a Marruecos a conocer a los abuelos, y el padre no tenga respuesta. "Sin papeles y con familia no puedes viajar, no te puedes mover". Todo eso piensa el padre mientras le mira al hijo diciendo que algún día será. Como para decir que es fácil vivir con una pequeña ayuda social que apenas garantiza la subsistencia.

Aunque solo sea por un día, merece la pena cambiar la mirada y salir a la calle con ganas de conocer a estas personas a las que les gustaría pasear libremente por la calle sin tener que rastrear temerosas cada esquina. Personas que piden una oportunidad. Personas encantadoras.

Laura

Caorsi

(Montevideo, 1978)



Periodista y editora. Llegó a Bilbao en 2003 con una beca de la Fundación Carolina para realizar el Máster de Periodismo de la Universidad del País Vasco.

Durante diez años estuvo a cargo de la sección «Nuevos Vascos» del diario El Correo, una página semanal sobre inmigración en la que entrevistó a 460 personas extranjeras radicadas en Euskadi.

Es autora, junto a Rubén A. Arribas, de Segundas impresiones, dos libros publicados por los ayuntamientos de Getxo y de Bilbao que recogen 36 historias de personas migradas.

Ha recibido varios premios en el ámbito de las migraciones y la diversidad, entre ellos, el Dolores Ibarruri de Información, otorgado en 2007 por el Gobierno Vasco.

Actualmente, trabaja como coordinadora editorial para Prisa Revistas y colabora con distintos medios.



«¡Tú nunca vas a hablar bien ni aunque te cases con un vasco y te vayas a vivir a un caserío!», me soltó en mitad de la clase para zanjar la conversación. Sucedió en Bilbao, en 2004; yo cursaba el segundo semestre del Máster de Periodismo de El Correo y él era mi profesor.

Discutíamos sobre mi vocabulario y acento uruguayos —todavía intactos por ese entonces—, que convertían los grifos en canillas, las playas en plashas o las cerezas en seresas.

Desde su punto de vista, yo usaba expresiones raras y a mis palabras les faltaban o les sobraban fonemas. Eso era un fallo, me decía, que debía corregir cuanto antes. Desde el mío, tan solo hablábamos distinto (el uno del otro, que la cosa era de a dos), pero no mejor ni peor. Podíamos entendernos, así que no había problema alguno.

Lo problemático, realmente, era lo que él proponía: transformar una clase de periodismo en una de interpretación. Era absurdo que me exigiera imitar un acento en lugar de enseñarme a mejorar el contenido de mis piezas informativas, como si hacía con los demás estudiantes. ¿De verdad debía esforzarme en hablar como si hubiese crecido en Santutxu o en Deusto? ¿Ese era mi margen de mejora en un posgrado al que había accedido después de un riguroso proceso de selección en toda América Latina? ¿Cómo podría relatar apropiadamente algo serio si mi voz sonaba a parodia? Le dije que me parecía un sinsentido y fue ahí cuando me lanzó lo del baserri.

El episodio es un tesoro didáctico y por eso lo comparto aquí. No solo ilustra muy bien con qué facilidad se pueden estropear las cosas entre las personas, sino que también muestra de manera cristalina cómo funcionan los prejuicios. En concreto, los que hacen daño; esos que, además de nacer de la ignorancia, se desarrollan cuando hay una asimetría de poder. Es evidente que el profesor y yo no estábamos en igualdad de condiciones para confrontar puntos de vista.

Por eso él pudo soltar una frase como aquella —humillante, machista y con pretendida superioridad cultural—, y por eso me quedé callada.



¿Cuántas veces se reproduce esta dinámica en la vida de las personas que migran? ¿Cuántas veces quienes tienen el poder, sean individuos o colectivos, determinan los tiempos, los tonos y se apropian del discurso? ¿Cuántas veces el relato sobre los otros es sesgado, incompleto y carente de sensibilidad? Aquel día, en el aula, el profesor eligió hacer foco en lo distinto y definir lo distinto como un problema. Eligió desoir mis argumentos, obviar mis circunstancias y no pensar, ni siquiera por un instante, que ese acento bueno que él defendía tan solo representa el 10% de una comunidad formada por 500 millones de hispanohablantes. No tenía por qué hacerme caso, porque él tenía el poder. Y, desde esa posición, podía instalar el razonamiento maniqueo de lo bueno y lo malo; trazar un escenario donde no hubiera lugar para la empatía o el matiz, ni siquiera para los datos.

Ese trazo de brocha gorda, que dibuja un mundo de absolutos y de bloques homogéneos, no es nuevo. En cambio, es tremendamente peligroso: nos conduce a las identidades monolíticas, a las pertenencias únicas, a la caricaturización de los demás y, en suma, a la confrontación.

Es la vieja historia del nosotros y del ellos, del conmigo o contra mí, que tanto rédito político tiene en estos días. Y es la historia de aferrarse a lo de toda la vida (como si las costumbres y las cosas siempre hubieran estado allí, desde que murió el último dinosaurio), en lugar de exponerse a lo distinto, a ver qué tal.

El mundo esbozado con trazo grueso, impreciso e irreal, es lo que sustenta el discurso del odio. Nos conduce a relacionarnos con conceptos en lugar de hacerlo con personas; a hablar de los inmigrantes en lugar de hablar con quienes migran. Cada vez que nos referimos a un colectivo para definir a las miles de personas que lo integran, dejamos de ver la movilidad social, la permeabilidad cultural y las dinámicas que son las relaciones humanas.



Nuestra mirada pierde profundidad y dejamos de ver lo evidente: nadie se agota en una única etiqueta, no importa lo grande o pesado que sea el rótulo.

Siempre recuerdo el episodio con el profesor como un día triste. Sobre todo, porque el daño podría haber ido más allá de mi autoestima. ¿Qué habría pasado si yo, en lugar de entender su actitud como algo puntual, la hubiera extrapolado al resto de la sociedad? ¿Qué retrato podría hacer de este país si solo utilizara las malas experiencias que viví o las que sufrieron todas las personas migrantes a las que entrevisté? Seguramente, uno incompleto e injusto.

¿Y si me hubiese vuelto refractaria al entorno? Probablemente, no tendría los amigos, la pareja ni el trabajo que tengo porque le habría cerrado la puerta a personas y experiencias extraordinarias simplemente por ser distintas a mí. No sería este mosaico de pertenencias que soy, ni tendría esta identidad híbrida que tan cómoda me hace sentir en Euskadi,

Montevideo o Madrid, los tres lugares que considero mi casa. Y, claro está, tampoco hablaría con este acento mestizo que tanto desconcierta a quienes defienden las purezas.

Si mi reacción a las palabras del profesor hubiese consistido en replegarme en un bastión identitario, nada de eso habría ocurrido. Me habría convertido en una persona de horizonte limitado, como él.



Maya

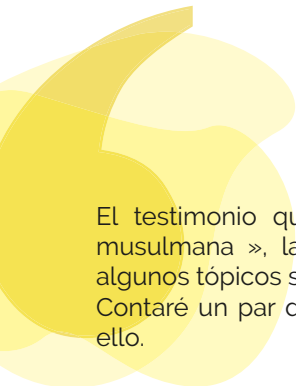
Amrae



Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad de Argel, en 2002 llega a España para cursar estudios doctorales sobre Paz y Conflictos en la Universidad Jaume I de Castellón de la Plana y posteriormente sobre Desarrollo y Cooperación en la Universidad Pública Vasca.

Paralelamente, sigue una formación en Mediación Social y Educación Intercultural en esta misma universidad. Desde 2006, trabaja en el ámbito de la gestión de la diversidad cultural.

Sus intereses se centran también en el feminismo y los movimientos por la igualdad entre hombres y mujeres, especialmente en contextos islámicos.



El testimonio que quiero aportar tiene que ver con el «ser mujer musulmana », la imagen estereotipada construida en torno a ello y algunos tópicos sobre las sociedades musulmanas.

Contaré un par de anécdotas y compartiré alguna reflexión respecto a ello.

En mis primeros años en Euskadi, estuve estudiando en la universidad. Conversando un día con una compañera de curso, me dijo con toda la espontaneidad del mundo y sin ningún mala intención: "Tú, cuando vas a tu país y te pones el pañuelo...". Mi reacción fue decirle que cuando iba a mi país no me ponía el pañuelo, que mi vestimenta no cambiaba en nada. Me replicó que lo que decía no se correspondía con la realidad, que estábamos obligadas todas a taparnos la cabeza. Le expliqué que en el caso de Argelia no era así, que tampoco lo era en el caso de la mayoría de los países islámicos. Me contestó que ella sabía lo que había, que todo el mundo sabía lo que había en estos países. Le pregunté si había viajado a Argelia. Me contestó que no...

Entendí que en el caso de esta persona, no servía de mucho seguir argumentando.

A veces, las creencias son tan profundamente arraigadas que incluso cuando se ofrecen informaciones que evidencian su falsedad, se mantienen con fuerza. Que hace falta otro tipo de experiencia para contrarrestar el poder de la percepción mediatizada de la realidad (que es una realidad en sí).

Mi otra experiencia tiene que ver con mi actividad militante para dar a conocer precisamente nuestra realidad como mujeres musulmanas. Fue hace muchos años también.



Con motivo de la celebración del 8M, me invitaron, junto con otra compañera musulmana, a presentar experiencias de lucha por la emancipación de las mujeres musulmanas. Yo opté por dar a conocer los movimientos de mujeres en Argelia frente al fundamentalismo religioso. Mi amiga decidió hablar de su recorrido personal como mujer musulmana en Euskadi. La convocatoria fue un éxito, acudió mucha gente. Un detalle importante que me gustaría subrayar antes de seguir: mi amiga llevaba un pañuelo en la cabeza.

Al empezar, me presenté, dije que era musulmana, argelina y que iba a hablar de una experiencia en mi país. Durante el desarrollo de mi exposición, hablaba en primera persona, utilizando frases como "nosotras, las mujeres musulmanas...". Acabadas las charlas de las dos, se inició el turno de preguntas: casi todas giraban en torno al pañuelo. Pero el plato fuerte estaba por llegar. Una señora tomó la palabra, me miró y me dijo: "Tú, como no sabemos qué eres, pero ella como es musulmana, le voy a dirigir la pregunta a ella...". Me quedé boquiabierta...

Creo que no hace falta detenerme mucho sobre el hecho de que en los últimos veinte años aproximadamente, mucha gente no concibe el "ser mujer musulmana" de otra manera que aquella que la reduce a "una persona cuya cabeza está tapada por un pañuelo".

Decir que hoy, si me volviera a pasar una experiencia similar, no me quedaría "boquiabierta". Ha pasado tiempo y he aprendido.

Nos pertenece a las mujeres musulmanas –con o sin pañuelo– hacer ver que lo que somos no se limita a una forma de vestir, que el Islam es algo mucho más profundo y rico y que abarca una gran diversidad de formas de ser, aparentar y vivir.



Jonatan

Camacho “Yoni”

*La cara visible, la voz de Sonakay.
(Donostia, 1989)*



Desde muy pequeño estuvo unido a la música debido a la influencia del grupo "Soniquete", en el que tocaban miembros de su familia. Debuta como percusionista en el Teatro Niessen de Errenteria con tan solo 15 años. En 2008, con la creación de "Sonakay", dio sus primeros pasos como cantante. Durante años, alternó ambos papeles en conciertos con otros grupos musicales. Todo cambió tras colaborar en el Kursaal de Donostia, junto a artistas de la talla de Estrella Morente, Antonio Carmona, Soledad Jiménez y Kiki Morente. A partir de entonces Yoni decidió trabajar con un grupo en el que poder ofrecer una nueva visión de su música y, en 2015, resurgió "Sonakay" con las incorporaciones del maestro David Escudero a la guitarra y José Jiménez "Beltza" al bajo. Ahí comenzó la carrera musical de Yoni como cantante y empezó a realizar versiones en euskera de auténticas joyas de la música vasca con las que ha conseguido formar un proyecto tan sólido y revolucionario como lo es el grupo de flamenco vasco "Sonakay". Yoni es voz. Yoni es respeto y alma. Yoni es un perfecto ejemplo de convivencia entre dos culturas: la gitana y la vasca.



"¡Vas vestida como una gitana!"

Ésta es la majestuosa frase que escucho de la mano de una madre a su hija en el parque del barrio. Y lo hace delante de la mía. De mi hija.

La niña, hija de la susodicha, se había revolcado por los suelos, jugando y simplemente se había ensuciado. Pero, sin embargo, mi hija, con su chándal rosa clarito impoluto, tuvo que escuchar atónita cómo la madre de otra niña relacionaba directamente el hecho de llevar la ropa sucia con el pueblo gitano.

Sí, son frases antiguas, arraigadas, que muy probablemente se dicen sin querer ofender a nadie e, incluso, sin ser verdaderamente conscientes de las connotaciones racistas que integran este tipo de frases. Pero sinceramente espero que, poco a poco, las nuevas generaciones borren este tipo de comentarios de su vocabulario. Para ello, la diversidad en las ikastolas debe ser esencial. Es necesario acabar con la segregación y trabajar en pro de una convivencia basada en la diversidad

Que nuestros hijos aprendan diferentes idiomas es tan enriquecedor como que crezcan con otros niños de diferentes nacionalidades. Es la única manera de potenciar una sociedad multicultural y de moldear un futuro basado en el respeto para nuestros pequeños.

Y todo esto es muy curioso porque, ¡cómo cambian las cosas! En mi caso, por ejemplo, tanto en el ámbito laboral como en el día a día, mi paso por la televisión ha marcado un antes y un después en la aceptación de la gente. Fui muy consciente de ello en los días posteriores a nuestra primera aparición en Got-Talent, por ejemplo. Un día normal, llevando a mis hijos a la ikastola, padres y madres con los que, hasta la fecha, no había cruzado ninguna palabra, se acercaron para fotografiarse conmigo allí mismo, en la puerta del cole... La verdad es que fueron días intensos que me descolocaron bastante... Aunque ahora ya me he acostumbrado y agradezco con locura ese respaldo que siento por parte de la gente que me reconoce, me saluda por la calle y me anima para que continúe con mi trayectoria musical.



Maitena

Salinas Beiztegi

(1980)



Periodista especializada en Derechos Humanos.

Lleva 22 años trabajando en medios de comunicación y ha combinado desde entonces su carrera de comunicadora con la de actriz.

Actualmente trabaja como investigadora documentando la violencia con motivación política sufrida en el País Vasco en las últimas seis décadas y también desarrolla su profesión como divulgadora de la cultura vasca y de los derechos humanos en programas de radio y televisión, siempre desde una perspectiva pedagógica.



INMIGRANTES, LOS NUEVOS BÁRBAROS

La función que el periodismo ha desempeñado a lo largo de la historia ha sido expresada de forma diversa, pero creo no equivocarme si digo que una de sus contribuciones más determinantes ha sido la de representar al contrapoder, el cuestionamiento de lo entendido como normal, la búsqueda incesante de la veracidad más allá de los intereses particulares de sujetos o partidos en el poder.

Es incontestable que lo que captamos como realidad ha transmutado en algo que todavía no entendemos muy bien y que lo hace a una rapidez difícil de asimilar como civilización. Nos adaptamos constantemente porque la situación así lo requiere, pero... ¿somos conscientes de hacia dónde nos lleva esta lava de sobrecarga de información e hiperestimulación que arrastra todo sin dejar nada a su paso? La supervivencia se impone a la reflexión olvidando que es esto último lo que puede hacernos sobrevivir.

La falta de opiniones bien fundadas que la gente tiene sobre temas diversos es cada vez más frecuente. Resulta extraño que ante tanta afluencia de información las personas estemos tan perdidas respecto a temas sobre temática social y defensa de los derechos más fundamentales de los individuos.

Parece algo socialmente aceptado que la xenofobia, el machismo, el racismo, la lesbofobia, la homofobia y un largo etcétera de discriminaciones, son tendencias de pensamiento a erradicar, pero no queda tan claro cuando muchas conversaciones están plagadas de rumores infundados y sin base objetiva sobre lo que se expone. La migración, por ejemplo, es el elemento que muchos partidos políticos utilizan como cortina de humo y como oportunidad para ganar votantes a través de la creación de un enemigo común que despierta el miedo más atávico e irracional posible en nuestro imaginario colectivo. Resuena la amenaza que otros pueblos sintieron por la invasión de los bárbaros cientos de años atrás, aquellos denominados así porque "balbuceaban" palabras incomprensibles que los hacían a nuestros ojos, salvajes y menos humanos.

A través de esta deshumanización del inmigrante hemos recuperado un discurso racista que favorece a la derecha más recalcitrante y trasnochada pero no menos peligrosa, e inhabilita a una izquierda no suficientemente sólida. Los genocidios ahora se perpetran por inacción, por ausencia de auxilio. Se nos olvidó que la historia de la humanidad es la historia de las migraciones, se nos olvidó que todas y todos somos migrantes. Nos hicieron olvidar que somos personas.

En la era de la tecnologización digital somos muy opinadores de todo y sabedores de nada. La utilización de las redes sociales, con su efecto aparentemente democratizador y a veces tiranizador, nos ha hecho creer que tener el "derecho a decir" en una plataforma pública y tener audiencia que lee lo que publicamos es sinónimo de prestigio y conocimiento. No nos equivoquemos, eso no difiere de los cotilleos o rumores de barrio de toda la vida si no están contrastados, estudiados, verificadas sus fuentes y basados en el rigor necesario para categorizarlas como valiosas. Poder decir no implica saber de lo que se habla.

La falta de espíritu crítico y herramientas necesarias para distinguir entre lo basado en hechos reales de lo que no, hace que las Fake News (noticias falsas) proliferen y sean tomadas como axiomas por una sociedad

inmersa en la cultura del cansancio digital, sin tiempo ni recursos para distinguir cuándo está siendo manipulada y cuándo no. Algunos medios de comunicación han podido contribuir a ello, por negligencia (léase falta de formación en derechos humanos) o por una instrumentalización de su función conocida como propaganda.

En esta situación que favorece que el racismo se abra camino en tantos países y continentes, los discursos de odio se extienden entre la masa sin freno ni estupor. Esto ya no solo depende de que los medios de comunicación acometan su función, los usuarios se han convertido, en la era de la digitalización, en nuevos creadores y difusores de contenidos. El hándicap radica en que estos últimos no tienen ni la formación, ni la visión y ni la consciencia de lo que difundir opiniones y noticias supone en una sociedad tan inestable y el peligro que ello puede reportar. Estos discursos de odio tienen una autopista sin límite de velocidad con el Whatsapp, por ejemplo, donde las Fake News son compartidas entre amigos, familia y grupos afines, dándose por sentado que están dotadas de imparcialidad ya que se hace dentro de círculos de confianza. Debemos apelar a la responsabilidad en la difusión de contenidos, debemos dotar a la ciudadanía de parámetros basados en la pedagogía de los derechos humanos para poder ayudar a recobrar el sentido común que debimos perder cuando nos hicieron creer que estábamos siendo invadidos. El uso de las palabras no es gratuito, oleada e invasión, no son términos superfluos pero sí habituales en nuestro día a día.

Soy consciente de que el poder contrastar unas informaciones con otras no es fácil cuando la velocidad del consumo de noticias, artículos y vídeos es exponencial y el tiempo es limitado, pero quizá sí podamos pretender tener una especie de termómetro intelectual y emocional que nos dote de la capacidad y la intuición de detectar lo que forma parte de una manipulación deliberada y orquestada de lo que no lo es. Algo que nos asegure un salvavidas en esta incertidumbre que cada vez ahoga más.

No se trata de sentirnos culpables, se trata de madurar hacia la responsabilidad que tenemos cada persona en este nuevo marco gaseoso e inestable donde todo existe y desaparece en un solo click. Quizá se trate de empezar a revalorizar y practicar la responsabilidad individual y civil sin dejar en manos ajenas, partidos en el poder o medios de comunicación, la vigilancia que todas y todos deberíamos practicar en el respeto al cumplimiento de los derechos humanos, propios y ajenos.

¿Que cómo se lleva a cabo? Siendo una persona que es precisa con sus palabras, que se mantiene independiente en sus

opiniones, que cuando se informa lo hace a través de medios de comunicación que tienen en cuenta todas las partes de una determinada situación, que apela a su humanidad y es, ante todo, responsable.

Sabemos que todo acto a través de repetirse desemboca en un hábito, y todo hábito a través del tiempo conforma un carácter. Debemos decidir diariamente qué actos queremos potenciar para vivir en una sociedad plural y que se enriquezca de la diversidad y no, por el contrario, caer en la trampa simplista del miedo al diferente.

Recuerda que más lejos o más cerca en el tiempo, tú también has sido y eres inmigrante. Tú también eres diferente para otras personas.



Tatiana

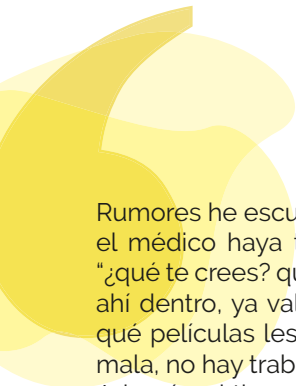
Bellorin

(Nicaragua)



Tengo 30 años, nicaragüense y soy Licenciada en Administración de Empresas.

Emigre hace 4 años a España para mejor mi nivel de vida y el de mi familia.



Rumores he escuchado y me han dicho muchos, desde quejarse porque el médico haya tardado conmigo 40 minutos en una consulta y decir "¿qué te crees? que tenemos mucho que hacer y te has estado un mundo ahí dentro, ya vale con eso" o "¿qué cuentos les dicen en sus países o qué películas les cuentan de aquí, que todos vienen? Aquí la cosa está mala, no hay trabajo ni para los de aquí, en un tiempo estuvo bueno esto. Además, si tienen tantos títulos por qué no se quedan a trabajar en sus países y dan la lata allí".

Mi opinión con respecto a esto es que se ve claramente que estas personas "no quieren que les invadamos su país", nos ven como una plaga, para ellos estamos por debajo, hay cierto o mucho nivel de superioridad de ellos hacia los inmigrantes.

Pero no se dan cuenta o hacen de la vista gorda de que estamos haciendo el trabajo que much@s de aquí no quieren; quedarse interna por 600€ de lunes a lunes, y muchos de los que estamos en esos hogares tenemos nuestras carreras, pero hemos emigrado por necesidad, no por placer.

Esto te cohibe de una u otra manera, no te deja ser tú misma o tú mismo, siempre estás con miedo y buscas hacer cosas para agradar a las personas de aquí y ser aceptada dentro de la nueva sociedad a la cual perteneces ahora.

Siempre suelo decir que el color de tu piel, ni la raza te hace ser más humana ni mejor persona, te hace ser mejor persona tus cualidades, tus virtudes y defectos y, sobre todo, esos valores que nos han inculcado desde pequeños.



Mariano --- Ferrer



Periodista hoy jubilado. El centro de su vida profesional fue Herri Irratia, pero trabajó también en otras emisoras (Radio Euskadi, Infozazpi), en prensa (Egin, El Mundo, Noticias de Gipuzkoa) y la televisión (EitB).

Fue también profesor en el Departamento de Humanidades y Comunicación en la Universidad de Deusto en San Sebastián.



EN EL MERCADO DEL RUMOR, QUE CIRCULE LA BUENA MONEDA

Imagino que comparto una misma preocupación con quienes colaboran en este proyecto. Cómo escapar de los lugares comunes, no reiterar los que todos sabemos.

Aceptaré el riesgo a cambio de decir con tranquilidad dos o tres cosas que, trilladas o no, me parecen incontestables.

Sólo hay un antivirus eficaz contra el prejuicio en forma de rumor que, sin padre ni madre, circula como hijo cuya legitimidad no se cuestiona. Ese antivirus preventivo de la aceptación irreflexiva del rumor es la verdad. Pero no la "mera verdad" que existe al margen del observador, sino la verdad "aceptada", esa que exige previamente ser conocida y, para ello, que se dé a conocer.

Para combatir los rumores sobre los inmigrantes es preciso tener un primer y elemental contacto con su realidad, al menos la de su inmensa mayoría: quiénes vienen, por qué vienen, para qué vienen. Con ese carnet de presentación a la vista —gente joven y fuerte, que no tiene apenas futuro donde nació, dispuesta a superar lo que haga falta para llegar aquí, que viene con la idea de encontrar un trabajo para ganarse la vida y ayudar a los que dejaron atrás— resulta mucho más fácil comprender y asumir su presencia entre nosotros, contraponer una verdad básica a la imagen distorsionada en la que el rumor los encasilla. No vienen a quitarnos el trabajo, ni a hacer inviable la sanidad pública, vienen a ser uno más entre nosotros, con vivienda y trabajo... con impuestos y conducta cívica. Por desgracia, la información que circula, que se ceba en los problemas que su presencia genera, no parece interesada en dar a conocer en detalle la verdad de la realidad de la que huyen, ni nuestra responsabilidad colectiva, como primer mundo explotador, en la situación que padecen.

Ingenuos tampoco tenemos por qué ser, ni ocultarnos ni ocultar la cara B de la inmigración. La aceptación de inmigrantes como personas con los mismos derechos que nosotros, requiere hacerles hueco, asumir costes, medir bien lo que podemos ofrecer y hasta dónde podemos llegar. A veces hay que tirar de la cuerda, reconocer hasta dónde podemos y no podemos —o queremos y no queremos— llegar, y distinguir entre quienes se buscan el hueco y los que esperan que el dinero público se lo dé hecho. Distinción que exige diferenciar entre los muchos y los pocos, algo que el rumor camufla.

¿Cuántos hablamos de la inmigración sin haber tenido, y sin haber buscado, el menor contacto con ella? Mi pequeña experiencia, que no pretendo generalizar, indica que entre quienes tienen contacto real con la inmigración no predomina el mal relato del miedo, el abuso, la incivilidad.

Lo que me lleva a una consideración, relacionada con la verdad antiviral del rumor maligno, que tal vez no sea tan lugar común como lo dicho, sin vergüenza por otra parte, hasta ahora: es preciso hacer circular las buenas experiencias de la inmigración.

Era una noche a finales de verano. Un joven africano va por la Zurriola con un saco de dormir. Una donostiarra de ochenta-y-bastantes años, sentada en un banco a la espera de ir acostarse, le observa y se le acerca. Él le cuenta que tras llegar a Almería y trabajar dos años en los invernaderos ha venido a buscar mejor fortuna en el Norte con el saco que le ha dejado un compañero que ha subido a Francia. Ahora esperaba a que no quedara gente para echarse a dormir. Nuestra mujer advierte que es un chico con una cierta cultura y le llama la atención la dulzura con la que habla de su madre. Le invita a cenar y cuando el joven se despide para volver a la Zurriola, la mujer le invita a ir a dormir en su casa. Allí se alojó varios meses, a la busca de trabajo haciendo tareas a salto de mata y ayudando en lo que podía a la mujer. Un día, en una construcción, se le encendió una luz: "si fueras electricista te cogíamos ahora mismo". A los pocos días la mujer le había inscrito en los cursos de

Lanbide. Pasó el tiempo, el chico le hizo ver a la mujer que tenía que valerse por sí mismo. Marchó al melocotón por Zaragoza, a la pera por Lérida, a la naranja por Castellón. Un día, de peón en una construcción, advirtió que el electricista estaba haciendo una chapuza que podía tener consecuencias serias y se lo advirtió al patrón... hoy es técnico electricista en unos grandes almacenes, con un buen sueldo... y con dos madres.

¿Nos paramos a pensar un momento los rumores/temores que nuestra buena mujer tuvo que sacudirse de encima para actuar como actuó? Podemos imaginar las veces que tendría que escuchar si estaba loca. Hizo lo que hizo porque es una buena persona, sí, pero también porque se atrevió a dar el paso de entrar en contacto con la realidad, el más eficaz antiviral del rumor y el prejuicio cuando alguien se toma el trabajo de conocer la verdad... y darla a conocer.

Ella me lo contó y yo lo cuento.

Quien tiene o conoce una buena experiencia de la inmigración debe hablar de ello. Es preciso que en el mercado del rumor circule también la buena moneda para hacer retroceder a los bulos infundados que de oído en oído y de boca en boca, se acaban estableciendo como verdades universales.

Y no vale decir que esa buena experiencia que has vivido o conocido es poca cosa, no tiene importancia. ¿Acaso no la tienen las que circulan en sentido contrario?

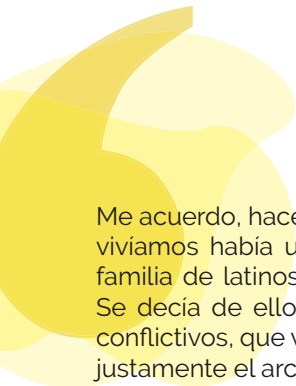
Santi Ugalde

(Ciudadano del mundo)



Ciudadano del mundo desde hace 60 años, cómico callejero desde hace 33 y padre de dos criaturas desde hace 28 años.

Un náufrago nómada a tiempo total.



Me acuerdo, hace ya bastantes años, en la comunidad de vecinos donde vivíamos había una comunidad que cargaba todo el tiempo contra la familia de latinos que vivía dos pisos más abajo en la misma escalera. Se decía de ellos que era gente muy ruidosa, muy malos pagadores, conflictivos, que vivía mucha gente en poco espacio, que aquello parecía justamente el arca de Noé.

Esta descripción nos retrataba a nosotros, era como si en realidad estuviesen hablando de nosotros, solo que a nosotros nunca nadie nos decía nada.

En relación a esto me resulta sorprendente el lenguaje que utilizamos cuando hablamos de inmigración o cuando nos referimos a personas migrantes. Como andando de puntillas para no molestar, con expresiones paternalistas.

Hace poco, con el macabro caso del niño Julen, alguien preguntó en la cuadrilla qué hubiera pasado si hubiese sido un niño árabe el que se hubiera caído en un pozo y nadie dijo absolutamente nada.



Entrevista

Colectiva

(Bilbao)



A las reflexiones recogidas en este volumen sobre diversos rumores de la mano de un ramillete de personas de ámbitos muy variados, hemos querido añadir un intercambio de opiniones con algunas de las personas que están en el origen de la estrategia antirumores.

Para ello nos hemos juntado **Xabier Aierdi, Rosabel Argote, Ekain Larrinaga, Andrea Ruiz Balzola y Peio Aierbe**. La idea era abordar cuestiones relacionadas con la estrategia antirumores y la construcción de **ZAS!** (Zurrumurrueen Aldeko Sarea), la Red Vasca Antirumores.

Peio. La estrategia antirumor trata de abordar cuestiones relacionadas con el racismo cotidiano, saliendo al paso de discursos que legitiman la xenofobia. Para ello, busca la complicidad de los sectores más activos de la sociedad a fin de que actuando como prescriptores de opinión, ganen para ésta a los sectores intermedios capaces de neutralizar a los sectores más recalcitrantes. Ahora bien, en qué medida la estrategia antirumor, el hecho mismo de denominarse antirumor, es una estrategia que al estar encaminada a poder entrar a actitudes, comportamientos, etc., que tienen mucho que ver con el racismo, y por tanto hacer más accesible su dimensión diaria, lo que llamamos microracismos, no está ocultando el carácter estructural del racismo en nuestra sociedad. ¿En la experiencia de ZAS! podemos comprobar que esa estrategia ayuda también a hacer más consciente a quienes participan en ella de la necesidad de un profundo cambio de estructuras? Este interrogante es particularmente oportuno en una red que agrupa tanto a entidades sociales como a instituciones.

Ekain. Partimos de un marco de intervención que es la pirámide del odio. La pirámide del odio tiene una gran base, una base gigantesca que está precisamente determinada por los estereotipos negativos, hacia esta cuestión, concretamente. Nos podemos ocupar de muchas otras pero estamos hablando de la diversidad cultural, el asilo, el refugio, la inmigración, etc. En esa base está plagada, y está socialmente bien repartida, la existencia de estereotipos negativos y prejuicios hacia la inmigración, la diversidad, etc. Y la pirámide puede

llegar a escalar hasta el delito de odio y hasta el genocidio. Pero tenemos un margen de actuación precisamente en la descomposición de los estereotipos negativos y de los prejuicios. Puede parecer una estrategia light, desde luego que sí a los ojos de la lucha antirracista tradicional o incluso a los ojos de la acción de la ley y de la ejecución de la parte ejecutiva del Estado. Cuando alguien comete un delito, al final, si es sancionado por ese delito, tiene que cumplir una pena, etc. Eso existe. No lo podemos desconocer. Pero eso no existe si previamente no hay una base gigantesca de estereotipos negativos y de prejuicios de una forma de entender o de mirar la realidad que está muy determinada también por ese marco interpretativo que tanto interesa a algunos sectores sociales y políticos en tener constante. Cosificar, reducir, eliminar la humanización de las personas migradas, refugiadas, etc. convertirlas en un ente, en un todo y atribuirles una serie de aspectos negativos. Entonces, qué es lo que ocurre. Que si trabajamos ahí y no trabajamos en el otro aspecto, en el aspecto ya del delito propiamente dicho, creo que estamos sembrando la semillitas para que la gente sea capaz de hacer un ejercicio crítico, un ejercicio consciente de dónde está situada y de cuáles están siendo sus comportamientos. Es decir, trabajamos con la gente, no por lo que es, no son racistas, sino por lo que hace o siente o piensa en un momento determinado por elemento que son modificables. Y que si modificamos esos elementos, o ayudamos a que se modifiquen en un proceso de empoderamiento personal, probablemente

generemos una sociedad un poquito más decente. Lo otro va a seguir ocurriendo, tendrá todo el peso de la ley y todo el peso de la sanción que deba acarrear. Incluso toda la lucha del antirracismo tradicional. Pero si queremos aliar en esta historia a un sector de gente cada vez más amplio, primero, no podemos culpabilizarla, no podemos decirle eres un racista, no podemos meterle en una categoría, en un juicio. La gente se siente mucho más relajada cuando piensa que hay ciertas cosas que no las tiene del todo claras, que está igual respondiendo a otros intereses que ni siquiera calculaba que podía estar acompañando con sus comportamientos y que son modificables y que hay un marco. De esa manera me parece muy interesante el esquema que siempre hemos planteado desde la implacabilidad a la impecabilidad y el término medio de los ambivalentes, de las personas que pueden tener pensamientos, comportamientos, actitudes que se mueven tanto en la impecabilidad, escorados hacia la tolerancia absoluta, como hacia la intolerancia. Y esa es la gente que nos interesa para que cada vez desarrollen más actitudes críticas que le lleven hacia el lado de la tolerancia. Ganar ahí. Sabiendo que la transformación absoluta es imposible. O sea, es un proceso de ganar sobre todo más gente con capacidad crítica, de analizar lo que está pasando y eso es antirumores. Habrá gente que le parezca light, pero si ese trabajo lo apoyas con un compromiso político e institucional puedes entrar a una base más sólida para que los prejuicios o estereotipos negativos o marcos interpretativos sean menos sólidos.

Rosabel. Como aportación al debate sobre estrategia antirumores siempre será la del plural. Se tiende a hablar muchas veces en singular de la estrategia antirumor y creo que las estrategias antirumores deben ser descritas en términos plurales porque, efectivamente, por ese objetivo que tenemos de ganar adeptos, en algunos momentos no podemos criticar frontalmente a la ciudadanía de tener sentimientos racistas, que es lo que son. Pero también tiene que haber otras estrategias que sean más de denuncia, en función de quiénes son los agentes que están participando en estrategias antirumores. No puede ser lo mismo una estrategia dinamizada por ZAS! en la que, obviamente, por nuestra propia composición tenemos que negociar contenidos y tenemos que negociar idiomas y lenguajes y vamos a hablar de rumores y vamos a hablar frontalmente del racismo, como una estrategia antirumores que también podemos llevar a cabo SOS Racismo y CEAR, o incluso, si una de las dos entidades tira sola. Es algo que sucede ya, que en ocasiones no podemos entrar como ZAS! porque es otro idioma. Sin embargo estamos hablando de qué estrategia se sigue ante los rumores. O sea, por una parte, pluralidad de agentes, pluralidad de estrategias, y luego creo que los rumores son algo que se puede abordar también desde diferentes puntos de vista y en las estrategias anti rumores que estamos dinamizando, la estrategia desde ZAS!, creo que intervenimos en la propagación, intentamos capacitar a la gente, dotar a la gente de herramientas, para que no se deje enredar y para que encima no

contribuya a su propagación. Porque siempre se dice de los rumores que tienen esa característica especial, en la que no es posible no hacer nada. Si no lo reproduces estás contribuyendo a que se frene. Y si lo reproduces estás contribuyendo a que se difunda más. Es fundamental intervenir en esa fase de propagación. Nuestra organización quiere ir más allá y participar en el origen. ¿Cuál es el origen de los rumores? Son muchos los orígenes. En los orígenes la responsabilidad política va a ser grande. Por eso editamos una Guía contra incendios y hacemos unos productos para dotar a la ciudadanía de herramientas para decir: no, no es que me quiera proteger contra los rumores sino que quiero ver cómo hacer para que no los promuevas.

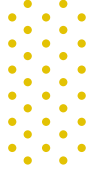
Ekain. ¿No los promuevas y contribuyas también a su deconstrucción, a su análisis crítico?

Rosabel. Bueno, lo que pasa es que en un mundo ideal ahora vamos a los marcos, ¿no? Habrá clase política que contribuya a su propagación o a la creación de pensamiento crítico. Mi escepticismo con la clase política...

Ekain. Lo digo porque creo que tiene un papel importante. Así como en el ámbito de los pares las personas que desarrollamos este tipo de actividad tenemos un marco de influencia, podemos transformar, creo que los políticos también. Tenemos el ejemplo del asesinato del chaval peruano, en Getxo, que desató una ola en 2013, exactamente dos meses después del arranque de la estrategia, cuando el alcalde

salió con el apoyo de la junta de portavoces para determinar que había un riesgo importantísimo de fractura social porque estaba estigmatizándose a un colectivo por una cosa que había ocurrido entre dos chavales jóvenes y en un contexto nocturno, lo que puede ocurrir en una situación de consumos, noche, etc. y que no era un asesinato premeditado, se había asesinado con lo que había a mano y que era una tragedia en sí misma, porque un joven había matado y porque un joven había muerto. Ese posicionamiento tuvo un efecto en las entrevistas que hice con la asociación de personas mayores de Getxo, en Romo, cuando hablábamos de la sensación de inseguridad, de la peligrosidad, etc. en el municipio, sin yo citar para nada el caso, un hombre dijo "bueno, pero esto ya pasó con el hombre ese que mató al otro ¿no lo dijo el alcalde? Que había sido un hecho puntual". Creo que tiene importancia porque son prescriptores de opinión importantísimos. Supone un refuerzo. No sólo lo digo yo, sino lo dice este señor, que hasta cierto punto parece de orden.

Peio. Sin duda esa toma de posición favorable a combatirlo por parte de instituciones políticas es algo a destacar, ya que la legitimidad que tienen las instituciones en la sociedad le da una posibilidad de influencia mayor que otros agentes sociales. Ahora bien, ¿en qué medida también eso no marca unos límites si no va acompañado de unas transformaciones a la escala que fuera, unas transformaciones sociales, económicas o legislativas que están en el origen de muchos de los factores que



afianzan en la gente normal y corriente la idea de que éstos son otros, tienen otra ley y otros derechos? ¿En qué medida no constriñe también la posible eficacia de esa actividad? Porque puedes ir avanzando en ese cambio de las percepciones sociales y de las actitudes cotidianas al tiempo que puedes toparte con que esos agentes políticos, que son quienes pueden aportar cambios necesarios para ir rompiendo esas barreras, impulsen políticas contradictorias con la estrategia antirumor. Es importante contemplar ese escenario para ser conscientes también de los límites de la estrategia, para saber qué es lo que le puedes pedir, qué puedes esperar.

Xabier. Para mí, la estrategia antirumor tiene límites manifiestos y tiene que seguir teniéndolos. En ese continuum que puede haber de actuaciones antirumor a otro tipo de intervenciones, en el fondo no deja de ser un xirimiri muy liviano. Y, de alguna forma, tiene que serlo. Yo estoy en contra de la utilización de términos como la pirámide del odio, en este contexto y en general también. Y lo que se dice del juego de propagación/contención... cuando Ikuspegi hace un estudio está propagando. ¿Está controlando la realidad o la está generando? ¿Está generando un discurso, a la gente que no tenía un discurso?, cuando le haces una pregunta ¿usted cree que a los delincuentes hay que echarlos del país? Es que igual nunca se le había ocurrido y al hacerle esa pregunta le estás generando tú ese discurso. ¿Intervienes o no intervienes? ¿Se recoge o no se recoge? Y si no se recoge dejas que se desarrolle... Es un debate que no tiene solución. El de

propagar/contener. Si no propagas, no contienes. Si no contienes, no propagas. Uno tiene que decidir si se mete o no se mete, y desde qué nivel se mete. Me meto en un plano muy normativo. Vale. O me meto desde una cosa más básica, que es el ámbito de los antirumores. Para mí, el ámbito de los antirumores, tal y como yo lo veo, es una pequeña cura de mercurina, pero dirigido a un público en general, en principio. Si queremos que antirumores tenga una mínima eficacia tenemos que generar una militancia de baja intensidad, que puede dar lugar luego a que esa gente pase luego a otras militancias. Tenemos que generar un grado de militancia de baja-media intensidad, un tipo de público que luego se transforme en prescriptores. Y eso depende también de qué tipo de actividad es la que tenemos en antirumores y qué es lo que vamos a seguir haciendo. Para mí, todo lo que se haga está bien hecho. Ahora bien, si al trabajo de un curso, un seminario, no le sigue una labor de remache permanente, no lo estamos haciendo bien. Tenemos que conseguir 5.000 personas en Euskadi que puedan responder a una convocatoria. Pero no podemos funcionar con la lógica de que las instituciones entren. Como no haya una triangulación de gente que reclame por abajo, cambios institucionales, cambios institucionales macroeconómicos y que las instituciones, en un momento determinado, se vean presionadas esto no tiene arreglo. Si no, esto irá a más y estaremos perdiendo la batalla.

Peio. Hablamos de la necesidad de ser conscientes de la diversidad de agentes



implicados, de esa doble militancia. Es decir, que tanto las instituciones, como las entidades sociales, como la gente normal y corriente, tienen que entender los distintos ámbitos en que se mueven. Saber qué es lo que puedes pedir hoy directamente a ZAS! y qué cuestiones caen en el ámbito propio de cada entidad. Este equilibrio de consensos e independencia es básico. Lo es para poder contar con un número importante de agentes sociales y de prescriptores que tienen posiciones más avanzadas y, en ocasiones, críticas con políticas que aplican las instituciones. Que no piensen que por entrar en ZAS! han de rebajar sus planteamientos. Y lo es para las instituciones que han de ser capaces de encajar esa actuación independiente, cuando sea el caso. La complejidad de esta composición y su funcionamiento es de gran importancia y habrá de pasar por la prueba de la práctica para lograr un mínimo de solidez.

Xabier. A ti no te puede hipotecar la pertenencia a ZAS! en lo que estás haciendo en el ámbito de la acogida. La institución lo tiene que tener claro y tú lo tienes que tener claro.

Peio. Todos lo tienen que tener claro, porque si no, vas a hacer un artefacto de ZAS! en el que no incorpores todas las potencialidades que podrían tener los diversos agentes. Ya sabemos que es muy complicado pero ha de ser un objetivo.

Xabier. Otra cosa que ha salido y con la que no estoy de acuerdo. El estereotipo no es racismo. El estereotipo va a seguir

existiendo, porque si no, no van a existir relaciones humanas, no va a existir interacción. La gente, en su mayoría, no odia.

Ekain. La gente tiene la capacidad de odiar. E, incluso, tiene la capacidad de actuar conforme a sus sentimientos de odio.

Xabier. Si se generan contextos de circunstancias negativas, no se les dan soluciones y viene alguien y lo activa... evidentemente. Pero para eso tenemos el video de Atxaga en Gora Gazteiz que lo explica perfectamente. De lo que enseñamos tenemos que aprender. Los estereotipos están ahí. Los andaluces seguirán siendo andaluces. Los alaveses seguirán siendo patateros.

Ekain. No se trata ni siquiera de eliminarlos, se trata de que tengas la capacidad de analizarlos, de cuáles son las consecuencias.

Xabier. Pero no poner en la existencia de un estereotipo el comienzo de un continuum de odio. Vamos a delimitar, científicamente, analíticamente, campos porque si no, no avanzamos.

Andrea. Esa mirada que permea mucho las estrategias antirumores, y en lo que yo estoy de acuerdo contigo, Xabier, tiene que ver con la propia orientación desde un inicio de la estrategia desde determinado lugar de las ciencias sociales. Que sería más lo sicosocial y muy sicologizante en donde no estoy de acuerdo en muchos puntos. El rumor es una forma de comunicación, de una dimensión social y cultural que está



ahí. De lo que se tiene que "huir", dentro del trabajo que se hace en la estrategia, sobre todo con la gente con la que estás, es de esencializar, sicologizar, cuestiones que no son ni psicológicas ni nada.

Tienen que ver con estructura social y relaciones sociales, de poder, etc. O sea, con toda esa parte a la que la estrategia nunca va a llegar.

Xabier. No le puedes quitar la dimensión sicosocial. Es difícil de eludir.

Andrea. No se trata de quitarla, pero cuando esencializas y colocas a la persona determinadas cosas... Como en ocasiones se usa el término odio, que a mí no me gusta nada, o cómo se trabaja a veces el tema del racismo, que viene alguien y llama al público sois todos racistas y lo tenéis que reconocer, lo que supone un error de estrategia absoluto. Sobre todo, porque el racismo es una cuestión estructural, y hay que tener claro que el racismo es la consecuencia no la causa. Es clave en todo el debate. Está de moda sicologizar y hay que tener muchísimo cuidado.

Xabier. La dinámica sicosocial de este tema es independiente, previa al momento de la sicologización del mundo. El elemento de la integración con el otro tiene una dimensión sicosocial que no se puede evitar. Otra cosa es que nicologicemos las relaciones estructurales.

Andrea. Precisamente, porque todo esto es una cuestión estructural, donde hay que atacar más es en los marcos interpretativos porque es lo que es transformativo. Lo

otro, no lo es. Lo otro son herramientas, que pueden ser muy útiles en lo cotidiano, porque sé cómo contestarle al vecino en lo que me está diciendo. Y hay que seguirlo trabajando. Y luego hay una parte que es la de los marcos interpretativos y creo que es incidir ahí, a través de otros relatos o creando contrarrelatos u otro tipo de narrativas es fundamental y para eso hay que descuajeringar los marcos interpretativos hay que deconstruirlos para volver a poder luego construir otra cosa. Si no, a veces, es un efecto de acción-reacción. Al final los rumores están desvelando un malestar.

Xabier. La dimensión sicosocial tiene que estar en los materiales de uso de ZAS! pero ahí no está la solución.

Ekain. No es racista. Es una actitud que puede portar el contexto estructural del racismo. E intentar explicarle a la ciudadanía, o intentar desarrollar herramientas que incidan en la estructura, es un proyecto político en sí. En cambio, desde herramientas sicosociales, la gente se siente más relajada de entrar en algo que no tiene a priori la voluntad de cambiar la estructura y la sociedad, que está más al alcance de sus posibilidades, y que parte, sobre todo, por un autoanálisis de dónde estoy y eso es un elemento absolutamente psicológico y social. Me analizo a mí mismo como parte de esto, ¿soy yo el que va a seguir contribuyendo a ser un agente de esa estructura de la que me estáis hablando? ¿O puedo ser un agente crítico de esa estructura?



Xabier. Este es el fenómeno de la generación de la militancia histórica en cualquier partido, en cualquier organización.

Andrea. Eso refiere a la condición individual de yo dónde me coloco en esta sociedad, qué hago, qué no hago, con lo que soy como persona. Pero es fundamental a eso sumar, y por eso hablo de los marcos interpretativos, la mirada crítica y la revisión crítica. Tienen que ir de la mano.

Peio. Sin elevar la mirada hacia ese cambio estructural que, efectivamente, corresponde a otro ámbito, a otro espacio de militancia, más política, también hay unos ámbitos de beneficio propio, de poder propio, de ejercicio de un poder propio que se muestra en ámbitos muy distintos. Cuando incluso Arguiñano, en su video te dice que contratamos aquí, baratillamente, a una latinoamericana en tu casa, ahí también hay un elemento que tienes que incorporar porque si está al alcance de acordar tus actitudes, por lo menos en las cosas más flagrantes, a ese avance en la toma de conciencia de que, efectivamente, determinados estereotipos no es que sean inocuos, sino que tienen una repercusión muy concreta. O, dicho de otra manera, hay un punto que es politización, aunque lo podamos plantear como no politización, que es lo de la igualdad. Que en realidad, cuando decimos los de casa primero, o cuando normalizamos que hay una legislación que crea dos categorías de personas, hay unos ámbitos también en los que es fácil que algunos de estos prescriptores puedan también tomar conciencia, sin necesidad

de ser unos analistas del cambio global, etc., de espacios de poder de los que se benefician. Que de esa toma de conciencia puedan deducir consecuencias inmediatas, que les lleve a cambiar cosas concretas. Por ejemplo, si hemos conseguido, a través del trabajo de sensibilización, hacer consciente a una parte de la ciudadanía que tiene contratada a gente en situaciones, a veces, infralaborales y que las trabajadoras de hogar tienen derecho a una serie de reivindicaciones que están reclamando, este trabajo antirrumor puede ayudar a cambiar algunos de los ámbitos de poder que tenemos ciertos estratos de la población, aunque formemos parte de las clases medias. Es un ejemplo, y hay otros ámbitos en los que incorporar esa mirada puede darle una efectividad inmediata, más allá de la transformación de la sociedad.

Andrea. Cuando digo que hay una especie de individualización, donde obviamente hay una cuestión estructural, no creo que ZAS! tiene que estar en lo estructural. Pero lo que haga ZAS! tiene que tener detrás la firmeza y convicción de que es estructural, aunque nunca nos vamos a meter a cuestiones de ley de extranjería... No es nuestro lugar. Pero aunque estés implementando prácticas que tienen más que ver con lo sicosocial no puedes perder nunca el punto de vista de saber que lo que hay detrás es estructural. Y hacer ver que el estereotipo no es racismo, ni el rumor es racismo, aunque puede apoyar dinámicas de ese tipo.

Ekain. Posiblemente porque la estructura sólo va a triunfar en la medida en que genere un sentimiento. Si lo genera, se

valida y se refuerza, y se vuelve a reforzar como proyecto político, porque lo que tú haces es movilizar sentimientos, no proyectos que quieren modificar la estructura. Si lo que estás diciendo es que tenemos que odiar a estos porque estos son los que te están haciendo daño, los que van a dejar a tus hijos fuera... no estamos movilizand nada racional, ni ningún análisis de estructura, estamos movilizand las tripas de la gente. Por eso es tan importante, para mí, la cuestión del odio. Porque, de una u otra manera esta es la base de un potencial de odio.

Xabier. En efecto, tú quítale recursos a la gente y tienes la posibilidad de generar un odio del carajo. Si donde pones micro racismos, pon microclanismos, es igual. Ahora bien, no nos conviene exagerar porque cuando recurrimos al discurso del odio, fácilmente hay quien lo usa para calificar así a toda la peña. Hay que definir con qué gente queremos trabajar. Es fundamental. Hay que hacer una micro militancia o una sub militancia que luego esta gente que está aquí pueda estar en otras cosas. ZAS! tiene que generar un estado de alerta en toda una serie de gente. Que esta alerta le lleve luego a una autoconciencia, a una socialización en estos ámbitos y termine asumiendo su papel en toda una gama de discriminaciones, pues bienvenido sea. Lo que tenemos que tener claro es que lo que hacemos tiene que tener una mínima dosis de militancia política. Tenemos que generar una especie de espíritu de que estamos haciendo algo político. Desde ahí es desde donde podremos enfocar cuestiones de estructura

y generar emociones a nuestro favor. Y esto se relaciona con delimitar qué tipo de trabajo vamos a hacer.

Andrea. En vez de soy racista la clave está en estoy en una sociedad racista.

Ekain. Esa batalla está perdida. No estoy en una sociedad racista, sino que con mis actitudes y con mi pensamiento puedo ser parte de una estructura racista, que existe ya y que tiene todo un contexto legal, político, etc. Con la mayor parte de la población no vas a llegar a este análisis, nunca. Para mí, el trayecto hasta este punto, desde las emociones, es mucho más sencillo. Sin hacerles perder de vista que hay una estructura.

Peio. Como matiz, creo que es más apropiado decir que en esta sociedad hay racismo, no que la sociedad sea racista.

Peio. Qué papel juega a la hora precisamente de este trabajo anti rumor la relación o no relación entre la población autóctona y la población migrante, teniendo en cuenta que es un ámbito de trabajo de la red (Bizilagunak...), ¿en qué medida es algo absolutamente necesario para que se pueda avanzar en esa relación? Ya que estamos hablando del conocimiento del otro.

Andrea. Hay que diseñar varias estrategias y tenemos que aprender del movimiento feminista y de la lucha feminista. Porque al final es lo mismo, son las dos únicas categorías, la del racismo y la de género, que se han colocado en el mundo de la

naturaleza y de la biología, con lo cual de ahí se derivan paralelismos por todos lados. Y así como dentro de la lucha feminista hay cuestiones que se hacen solo con mujeres y otras que se hacen con mujeres y hombres, incluso otras solo con hombres, esto se podría hacer dentro de la Red.

Ekain. Lo comparto. Sin descartar que haya espacios de coincidencia y que cualquier persona de origen extranjero sea más que bienvenida a todos los espacios y que sea una parte muy activa e incluso sea la parte formativa de la estrategia, cuando empezamos con esta estrategia la gran pregunta que nos hacíamos es cuál es el papel de la persona migrada como agente anti rumor es decir, cuando la víctima del sistema o de la estructura se convierte en el prescriptor de opinión, cómo de legitimada está, o cómo de fácil es deslegitimar la estrategia en global. Creo que es una pregunta que no la tenemos resuelta y que lo que creo es que hemos intentado dar una respuesta a una parte de las acciones anti rumores que son las partes de fomento del encuentro, de la convivencia, de desmontar los estereotipos en base al conocimiento, a personalizar, a humanizar a las personas inmigrantes a través de experiencias concretas que tienes con familias, etc. eso es muy importante pero luego, a la hora de ver cómo un curso básico de formación de agentes antirumores incorpora la mirada de las personas inmigrantes, seguimos cojos. Y nos sigue generando tensiones importantes. La primera solicitud que he tenido para el curso este año es de una socióloga magrebí, marroquí experta en migraciones. Es una buena noticia el que haya gente que se

siente llamada a la estrategia anti rumores lo que pasa que no se si tenemos instrumentos adecuados para responder a la pulsión que tiene cuando se mete en una estrategia como esta.

Xabier. Yo haría ahí un continuum. En principio, el trabajo se dirige preferentemente a la población autóctona, porque el discurso va ahí. Hay que diferenciar lo que puede ser antirumores, lo que puede ser sensibilización, lo que puede ser empoderamiento. Aunque los límites sean muy porosos.

Peio. Son cuestiones distintas. Por una parte, está el papel de las personas migradas en la Red y sus actividades. La relación entre gente autóctona y gente migrante puede mover a un tipo de reflexiones muy interesante dentro de ZAS! Conocer la vivencia de todo lo que supone a las personas migrantes las trabas puestas en nuestra sociedad, el acercamiento, hablamos de Bizilagunak, conocer al otro es un elemento importante de nuestro trabajo. Ese conocimiento puede ser una herramienta muy necesaria del trabajo antirumor para que no sólo se cuente con el trabajo de formación sino tener esa posibilidad de conocimiento directo. Habrá que vehicular fórmulas de conocimiento, de comunicación, de mixtura. Por otro lado, está quién es el destinatario principal del trabajo antirumor. Yo tengo claro que es la población autóctona. Es quien disfruta de cuotas de poder y es agente activo en ámbitos de discriminación. Y es quien funciona, en nuestra sociedad, como prescriptores de opinión, quienes van a ver más legitimado su discurso. Son ámbitos distintos pero complementarios.

Andrea. Por la experiencia que venimos teniendo en talleres de formación hay que trabajar la manera en que puedan participar personas inmigrantes en espacios que están en su mayor parte formados por autóctonos.

Rosabel. Es importante que la Red antirumores consiga éxitos en configurarse como culturalmente plural.

Peio. A qué puede aspirar ZAS! ante lo que se viene constatando y diciendo desde muchas investigaciones sobre el papel de los medios. Cómo se puede situar para incidir en algo que es una herramienta tan potente que puede potenciar tu trabajo y lo puede destrozar también.

Xabier. Conviene tener presente que cuando hablamos de medios de comunicación seguramente estamos pensando en prensa escrita. Y, además, la que consideramos de nivel. Y para sectores muy amplios, jóvenes en particular, su fuente fundamental de información son las Redes Sociales.

Rosabel. Creo en la marca ZAS! como herramienta para poder influir en sus agendas. Habría que implementar un servicio de vigía.

Ekain. Y ser conscientes, en todo caso, que los medios de comunicación no están nunca para contar la realidad, están para contar una versión de la realidad. Y que no los vamos a transformar si nos paramos a pensar en los intereses que hay detrás de cada uno de ellos. Qué es lo que podemos

hacer entonces, primero someterles a una especie de control permanente, de presión permanente y segundo, donde sí podemos incidir es en cambiar al lector o al receptor, es decir fomentar una capacidad crítica. Y proponer que venga además desde la propia educación, del propio ámbito educativo. Que hagamos ciudadanía que sea capaz de desentrañar lo que hay detrás de esos intereses. Ahí es el único espacio donde podemos incidir realmente.

Andrea. Tener las claves del marco interpretativo común. Los medios no solo cuentan la realidad la construyen.

Peio. Y tener en cuenta también qué medios tienen capacidad para condicionar fuertemente en el plano institucional.





Laguntzaileak / Colaboran

